

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de Burgos

Tomo 162 / N.º 1 / Enero 2020

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 162 – Núm. 1

Enero 2020

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I

ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERA Y ESPERANZA

(1-12-2019)

Anunciad a los pueblos y decidles: «Mirad, viene Dios, nuestro Salvador». Estas palabras las proclama toda la Iglesia en la liturgia de las vísperas del primer domingo de Adviento, que celebramos hoy. Comienza un nuevo año litúrgico y desde el principio se nos invita a renovar el anuncio de la salvación a todos los pueblos. La expresión «viene» está escrita en presente. No estamos ante un hecho que ya ocurrió o que está por venir. Dios viene aquí y ahora, en cualquier momento Dios viene. Viene a nuestra vida y, a través de nosotros, quiere seguir entrando en la historia de la humanidad. Adviento es el tiempo li-

túrgico que nos invita a preparar la Navidad. Es un tiempo de espera y de esperanza. Pero más que un tiempo tiene que ser una actitud.

Algunos Santos Padres, como S. Bernardo, hablaban de los tres Advientos, las tres venidas del Señor: la que aconteció hace dos mil años cuando vino en la humildad de nuestra carne; la que acontecerá al final de los tiempos, cuando Él vuelva en su gloria; y la que deseablemente acontece en la vida del creyente que acoge al Señor. Por eso, la actitud de un cristiano no es la nostalgia de aquella primera llegada de Jesucristo en Belén, ni tampoco el temor por la última venida, al final de los tiempos. La actitud de un cristiano que quiere celebrar en serio la venida cotidiana de Dios, es precisamente la de abrirse a su venida, preparando los caminos, como se nos recuerda en la liturgia de este tiempo de Adviento: «Preparadle un camino al Señor, allanad la estepa, alzad los valles, abajad las colinas, enderezad lo torcido, igualad lo escabroso...» (Is 40,3-5).

Durante estas cuatro semanas estamos invitados a preparar la Navidad cristiana, revisando personalmente nuestros senderos para ponerlos en sintonía con los caminos por los que Dios quiere llegar a cada uno de nosotros. Vivamos el Adviento como un tiempo de gracia, de conversión y espera y sobre todo de esperanza, porque nos sitúa ante el rostro amoroso de Dios que se nos desvela en su Hijo, Jesucristo. Atentos a la Palabra de Dios que se nos regala en este domingo primero, quisiera destacar tres actitudes para vivir este tiempo:

En primer lugar hemos de estar vigilantes: «Estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre» (Mt 24,44). Como expresa el Papa Francisco, «el Adviento nos invita a un esfuerzo de vigilancia, mirando a nuestro alrededor y más allá de nosotros mismos, alargando la mente y el corazón para abrirnos a las necesidades de la gente, de los hermanos y al deseo de un mundo nuevo. Este es un tiempo oportuno para abrir nuestros corazones al Señor y a los demás, para hacernos preguntas concretas sobre cómo y por quién gastamos nuestras vidas».

La segunda actitud es la oración, que está estrechamente vinculada con la vigilancia y con la conversión del corazón, «pues ya es hora de despertar del sueño» (nos dice hoy San Pablo)... «dejemos pues las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz»..., «revestíos más bien del Señor Jesucristo» (Rom 13, 12-14). En la oración, como nos dice también el profeta Isaías, «el Señor nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas» (Is 2,3-4). Es, pues, tiempo de rezar, de poner los pensamientos y el corazón en Jesús, suplicando su venida.

Y en tercer lugar, vivamos nuestra esperanza en clave eclesial. El Adviento es un tiempo favorable para caminar, personalmente y como comunidad diocesana, alegres y esperanzados. Durante este Adviento os invito

a ir conformando los Grupos de la Asamblea diocesana para hacer juntos ese camino renovador que nos proponemos, buscando una Iglesia más misionera y más comprometida con el Reino de Dios en la tierra... «porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe» (Rom 13,11). El Adviento es un tiempo para que los cristianos nos unamos, con una mirada universal, a todos los hombres que buscan, que quieren y trabajan por un mundo más justo y fraterno, a cuantos albergan el deseo de la justicia y de la paz.

Que Santa María, Señora del Adviento, disponga nuestros corazones para acoger la venida del Señor, con la sencillez de su fe, la fuerza de su esperanza y la profundidad de su amor. ¡¡VEN, SEÑOR, JESÚS!!

II

DÍA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

(8-12-2019)

En medio del camino del Adviento, como estrella que alienta y acompaña nuestra esperanza, hoy nos encontramos y celebramos con gran alegría la festividad de la Inmaculada Concepción. Contemplamos agradecidos a María madre de Dios y madre nuestra, que camina con nosotros hacia la Navidad, porque en Ella se encarnó y se nos dio Jesucristo, Vida, Luz y Esperanza de la humanidad y de la historia. Y hoy, en esta solemnidad de la Inmaculada, una de las fiestas de la santísima Virgen más bellas y populares, la Iglesia nos invita a festejar a Santa María llena de la gracia de Dios desde su concepción. Esta es la fe de la Iglesia: Que la Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra, no fue alcanzada por el pecado original sino que, desde el primer instante de su concepción, estuvo libre de todo pecado.

¿Qué celebramos, pues, en este «día de la Purísima», un nombre acuñado y repetido con devoción y cariño en la piedad cristiana? El Evangelio, de San Lucas (1, 28), en el pasaje de la Anunciación, que se proclama en la celebración de la liturgia de hoy, cuando el Ángel se dirige a María y la llama *llena de gracia*, nos ayuda a comprender lo que estamos celebrando. ¿Qué quiere decir *llena de gracia*? Que María está llena de la presencia de Dios. Y si está completamente habitada por Dios, no hay lugar en Ella para el pecado. Cuando el mundo, las criaturas y todas las realidades, aun las más bellas, están tocadas por el mal original, Ella, María, es la única incontaminada, concebida sin pecado, creada inmaculada para acoger plenamente, con su «sí» a Dios que venía al mundo para comenzar así una historia nueva. La Purísima, la Inmaculada, la «llena

de gracia» como la llamó Dios por medio del Ángel y como la llamamos nosotros en cada Ave María. Ella es efectivamente la más humilde y a la vez la más grande de todas las criaturas. Con razón le decimos al cantarle: «Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza».

En este día grande de la Virgen, bien podemos compartir como un canto agradecido, las palabras de San Anselmo, que la liturgia de la Iglesia nos invita a meditar en el Oficio de Lecturas: «El cielo, las estrellas, la tierra, los ríos, el día y la noche, y todo cuanto está sometido al poder o utilidad de los hombres, se felicitan de la gloria perdida, pues una nueva gracia, inefable, resucitada, en cierto modo por ti, ¡oh Señora!, les ha sido concedida ... Todas las cosas se encontraban como muertas ... pero ahora, como resucitadas [en Cristo] felicitan a María, al verse gobernadas por el dominio de la gracia y honradas por el uso de los que alaban al Señor». Y aún dice más este santo, celebrando la misión que tiene María según los planes de Dios en la historia de la salvación: «Dios es, pues, el Padre de todas las cosas creadas; y María es la Madre de todas las cosas recreadas. Dios es el Padre al que se le debe la constitución del mundo; y María es la madre a quien se le debe su restauración. Pues Dios engendró a aquel por quien fue todo hecho; y María dio a luz a aquel por quien todo fue salvado».

Como sabéis, todos los años los Papas acuden este día a la Plaza de España, en Roma, para presentar una ofrenda floral ante el monumento de la Inmaculada y para rezar una oración. Os invito a compartir y a rezar juntos esta oración que el Papa Francisco dirigía uno de estos años (2016) a la Virgen Inmaculada:

Madre Inmaculada, en el día de tu fiesta venimos a ti: Necesitamos tu mirada inmaculada, para recuperar la capacidad de mirar a las personas y cosas con respeto y reconocimiento, sin intereses egoístas o hipocresías. Necesitamos de tu corazón inmaculado, para amar de modo gratuito sin segundos fines, sino buscando el bien del otro, con sencillez y sinceridad, sin máscaras y maquillajes, con verdad. Necesitamos tus manos inmaculadas, para acariciar con ternura, para tocar la carne de Jesús en los hermanos pobres, enfermos, despreciados, para levantar al caído y sostener a quien vacila. Necesitamos de tus pies inmaculados, para ir al encuentro de quienes no saben dar el primer paso, para ir a acompañar a las personas que están solas, para caminar por los senderos en busca de quienes se han perdido.

Os deseo un gozoso y feliz día de la Inmaculada. Pongamos los ojos en Ella para que su luz nos guíe en el camino de Adviento y nos lleve al encuentro con Jesús.

III

ADVIENTO Y ASAMBLEA EN NUESTRA IGLESIA DIOCESANA

(15-12-2019)

Celebramos hoy el tercer domingo de Adviento y la liturgia nos anima a seguir caminando con alegría al encuentro del Señor, que viene para nosotros, en la cercana Navidad. «*Alegraos siempre en el Señor*; nos dice el apóstol Pablo, *os lo repito, alegraos. El Señor está cerca*» (Flp 4,4-5).

Al empezar este Adviento os invitaba a vivirlo personalmente y en clave eclesial, como comunidad diocesana, conformando los Grupos de Asamblea para hacer juntos el camino de conversión que nos proponemos, buscando una Iglesia más comprometida con el Reino que Dios viene a traer a la tierra. Hoy quiero abundar en este tema de la Asamblea, porque constituye un auténtico signo de esperanza para nuestra diócesis, un verdadero Adviento; y porque después de la etapa de preparación de estos últimos meses, ya está a punto de cruzar un umbral de gran importancia: los Grupos de Asamblea comenzarán su trabajo después de las fiestas navideñas.

Es justo agradecer el esfuerzo de tantas personas que han colaborado durante esta primera etapa de preparación para la animación, ambientación y mentalización de cara a la Asamblea. Laicos, religiosos y sacerdotes han entregado su tiempo y su ilusión para que este proyecto eclesial y pastoral se haga realidad. No puedo olvidar a quienes han respondido a los cuestionarios repartidos por toda la diócesis, porque nos ayudarán a tomar el pulso a la realidad, a entrar en contacto con lo que la gente siente, piensa y espera.

Muchos de vosotros seguramente también habréis rezado la oración de la Asamblea. «*Pedid y se os dará*», dice el Señor” (Mt 7,7). De este modo contribuís a que todas nuestras actividades conserven siempre su aliento y su sentido, para que sean vividas como respuesta a la inspiración del Espíritu Santo, que debe ser el verdadero protagonista de toda reunión eclesial.

Ahora, según el proceso previsto para el desarrollo de la Asamblea diocesana, con la disponibilidad y la generosidad de los Grupos de Asamblea, comienza la etapa de reflexión y de discernimiento. Un tiempo de encontrarnos, estudiar, reflexionar, orar y hacer propuestas, con el trabajo de esos Grupos. Es una tarea difícil y comprometida, pero necesaria si queremos ser realistas y eficaces. A todos vosotros os dirijo mi invitación para que a través de vuestra parroquia o movimiento os incorporéis a alguno de los Grupos que se están configurando. Nos encontramos en unas

circunstancias históricas especialmente intensas, pues todos percibimos los profundos cambios que está experimentando nuestra sociedad y nuestra cultura. Nuestro discernimiento debe ser realista, ha de partir siempre de los desafíos y de las interpelaciones de nuestros contemporáneos.

Pero a la vez debemos ser animosos y vivir esperanzados, apoyados en el tesoro de nuestra fe y de nuestra experiencia eclesial que contiene potencialidades y capacidades que debemos desarrollar con convicción y creatividad. Precisamente en este momento actual redescubriremos en toda su frescura «la alegría de creer hoy». La escucha de la Palabra de Dios y la meditación del Evangelio nos harán detectar nuestras debilidades y nuestras insuficiencias, pero también nuestra misión y propuesta ante las incertidumbres y las expectativas que anidan en el corazón humano.

Los Grupos de Asamblea deben ser conscientes de su importancia en el momento actual de nuestra Iglesia. Realizarán un servicio eclesial imprescindible. No es simplemente un esfuerzo o una tarea individual. Lo están haciendo en nombre de todos, y por ello deben recoger y expresar la sensibilidad de quienes les rodean, sean creyentes o no. Este servicio eclesial irá acompañado y sostenido por todos los que nos sentimos miembros de la Iglesia. Seguiremos rezando para que la luz del Espíritu nos ilumine y nos guíe en este proceso de discernimiento que hará visible el Adviento del Señor a nuestra Iglesia en Burgos.

Termino con la oración más repetida en Adviento: VEN, SEÑOR JESÚS. Ven y acampa en nuestros corazones para que brille en nuestra vida la luz de tu amor y de tu paz.

IV

VIVIR LA NAVIDAD DESDE LA CONTEMPLACIÓN DEL BELÉN

(22-12-2019)

Un año más vamos a celebrar la gran fiesta de la Navidad, en la que proclamamos con alegría que Dios sigue viniendo a nuestras vidas, para estar presente en nuestro mundo y en nuestra historia. Este año quisiera invitaros a vivir la Navidad contemplando con fe el hermoso y popular signo del belén, que por estas fechas se pone en casi todos nuestros hogares y en otros muchos lugares de nuestro entorno navideño. Y lo voy a realizar siguiendo y compartiendo con vosotros la Carta Apostólica que nuestro Papa Francisco nos ofrecía a comienzos de este mes de diciembre, «*Sobre el significado y el valor del belén*».

Dice el Papa que el hermoso signo del belén, «tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración», pues se trata, en cierto modo, de «un Evangelio vivo»; y su contemplación «nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Así descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él». ¿Por qué la preparación y contemplación de los belenes, con la escena del Portal, nos alegra y conmueve tanto a los niños como a los mayores? Porque nos ayuda a revivir la historia que ocurrió en Belén; y fundamentalmente porque nos hace comprender una vez más el amor y la ternura de Dios. «En Jesús, el Padre nos ha dado un hermano que viene a buscarnos cuando estamos desorientados y perdemos el rumbo; un amigo fiel que está siempre cerca de nosotros».

Si observamos los diversos signos que aparecen en el belén, podemos ir entrando, de modo sencillo y profundo a la vez, en la vivencia de la Navidad. Sobre el belén suele aparecer el cielo estrellado en la oscuridad y en el silencio de la noche. Así se refiere en los relatos evangélicos, pero ello también nos lleva a pensar en cuántas ocasiones y por motivos diversos la noche envuelve nuestras vidas. Pues en esas situaciones nunca deberíamos olvidar que «Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia... Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento».

En los paisajes que forman parte del belén, suelen aparecer a veces las ruinas de casas y palacios antiguos. Se significa a la humanidad caída, a todo lo que está roto y corrompido. Pero ahí está Jesús que «es la novedad en medio de un mundo viejo al que ha venido a sanar y reconstruir, a devolver al mundo y a nuestra vida su esplendor original». Las montañas, los ríos y arroyos, las ovejas y pastores se suman al escenario belenístico; de este modo podemos comprender, como ya lo habían anunciado los profetas del Antiguo Testamento, que «toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías». Los pastores responden a Dios, que viene a nuestro encuentro en Jesús Niño, poniéndose en camino hacia Él... También acostumbramos a poner figuras simbólicas, de gente del pueblo, humilde y sencilla, que se acerca hacia el Portal. Convendría que recordáramos que los pobres y los sencillos nos hablan de un Dios que se hace hombre «para aquellos que más sienten la necesidad de su cercanía y de su amor»... «Los ángeles y la estrella son la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para llegar a la gruta y adorar al Señor».

Y lo que nunca falta en el belén, y hacia donde nos orienta todo lo demás, es la contemplación del Misterio en el Portal. «*La Vida se hizo visible*» (1Jn 1,2); así resume el apóstol Juan el misterio de la encarna-

ción. En el Portal vemos en María a una madre que contempla a su Hijo y lo muestra a cuantos llegan; sus palabras *«he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra»* (Lc 1,38) son para todos nosotros el testimonio del abandono en la fe a la voluntad de Dios. San José, «llevaba en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María, su esposa, y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica». Y lo más importante, «Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y lo transforma... El modo de actuar de Dios casi aturde, porque parece imposible que Él renuncie a su gloria para hacerse como nosotros». Así pues, el pesebre, al mostrarnos a Dios tal como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la misma Vida de Dios.

Por último, al llegar la fiesta de la Epifanía se colocan en el nacimiento los tres Reyes Magos. Ellos que vienen de lejos para conocer y adorar a Jesús, nos enseñan que estamos llamados a reflexionar sobre la responsabilidad que cada cristiano tiene de ser misionero, evangelizador. «Cada uno de nosotros se ha de hacer portador de la Buena Noticia, testimoniando con acciones concretas de misericordia la alegría de haber encontrado a Jesús».

Ojalá que, al contemplar este año con fe y con admiración el belén, en casa o en otro lugar, nos sintamos movidos a amar a los demás con el amor de Dios que percibimos y recibimos en el Portal. Yo os deseo de corazón a todos creyentes y no creyentes, hombres y mujeres de buena voluntad, especialmente a quienes más lo necesitéis, una muy ¡Feliz Navidad!

V

LA PAZ COMO CAMINO

(29-12-2019)

En el calendario del tiempo, vamos a pasar la última hoja del año y estamos acariciando ya el año nuevo que se abre ante nosotros. Son estos unos días muy significativos por lo que suponen de balance de lo vivido durante 2019 y de abrirnos a la esperanza ante el 2020. Sin duda, acuden a nuestra mente muchos recuerdos, de lo vivido y experimentado durante los 365 días pasados, que ciertamente han supuesto, tanto en lo gratificante como en lo dificultoso, una experiencia rica de crecimiento y desarrollo personal y social. Por todo ello, os invito a dar gracias a Dios del que procede todo bien y que guía y acompaña nuestra historia. No son pocas las parroquias que, el último día del año, hacen una celebración especial

para dar gracias a Dios y abrir en su presencia la página del año nuevo con alegría y confianza filial.

Ante este año que estrenamos, permitidme que sea el primero en deseáros mi más cordial felicitación. Desear un feliz año es, en cierta manera, desarrollar y profundizar en esa vinculación que todos tenemos entre todos, como miembros que somos de una misma familia humana, que en los creyentes se refuerza por los lazos del Bautismo. Por eso, la felicitación del nuevo año para nosotros se convierte en el deseo de que la bendición de Dios nos acompañe a lo largo del mismo.

En esos buenos deseos que nos expresamos durante estos días, me parece que hay una palabra hebrea que los encierra todos: «Shalom». Como sabéis, este es el saludo que utiliza el pueblo judío diariamente en sus relaciones y que quiere significar mucho más que la paz. Se trata de expresar para el otro el deseo de bienestar, de paz interior y exterior, de buenas relaciones y de armonía... Sin duda que esto es lo que hoy más necesitamos de cara al nuevo año en el mundo, en la sociedad, en nuestras familias y en cada uno de nosotros. Y es lo que yo quiero pedir para vosotros ante el Señor.

Precisamente por eso, el 1º de enero se celebra la Jornada Mundial de la Paz: un bonito día para reflexionar juntos sobre lo que significa la paz y sobre lo que supone comprometernos por la paz. En el mensaje que con tal motivo ha publicado el Papa Francisco, se refiere a la paz como un camino. ¡Qué bonito concebir la paz como un proceso, como un estilo de vida, como una forma de afrontar la realidad..., como un camino, más que como una meta! En efecto, se trata de un camino de esperanza en medio de pruebas y obstáculos. Un camino que, como nos recuerda el Papa, se edifica desde algunas claves importantes que se nos pueden plantear como compromisos para el nuevo año a punto de iniciar. Os indico dos:

La primera clave es el diálogo. Todos sabemos de la dificultad que hoy tenemos para dialogar y que está en el origen de tantos conflictos políticos, comunitarios y personales. Dialogar solo es posible cuando reconocemos al otro, que es diverso a mí, como una riqueza que nos ayuda en el propio crecimiento personal. Sin embargo, cuando anida en nosotros la intolerancia, la soberbia o la voluntad de dominio, nos incapacitamos para el diálogo que es el cimiento desde el que construir la convivencia y la paz. Por eso, nos recuerda el Papa en su mensaje que «el mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación».

La segunda clave, como camino para la paz y como compromiso para el nuevo año, es la conversión ecológica. No es solo un cambio de unas prácticas ecológicas, sino un estilo de vida y una espiritualidad que nos ayude a preocuparnos por las condiciones y los modelos de sociedad de manera

que nos ayuden a construir el bien común de manera integral, solidaria y sostenible. Se trata de una «nueva mirada sobre la vida» que nos ayude a percibir los peligros que amenazan a esta casa común en la que habitamos. En definitiva, se trata de vivir en plenitud las diferentes relaciones a las que estamos llamados y que nos humanizan más plenamente: con los otros, con lo otro y con el absolutamente Otro, con mayúscula. «Necesitamos, dice también el Papa, un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con los demás y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor».

Os reitero mi felicitación de año nuevo; y termino pidiendo la bendición del Señor para todos y cada uno de vosotros, con las palabras de la Escritura, en el libro de los Números: «El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz» (Núm 6,24-26) ¡Feliz Año nuevo!

Decretos

DECRETO POR EL QUE SE CONSTITUYE EL XV CONSEJO PRESBITERAL

Por las presentes, y tras la consulta pertinente a todos los estamentos diocesanos, nombro miembros del XV Consejo Presbiteral a los sacerdotes que a continuación se expresan:

I. Miembros natos:

Vicario General:	D. Fernando García Cadiñanos
Vicario de Pastoral:	D. José Luis Lastra Palacios
Vicario Episcopal para el clero:	D. Jesús Castilla Fuente
Vicario episcopal para la vida consagrada:	P. Amadeo Alonso Arribas, SDB
Vicario episcopal para los asuntos económicos:	D. Vicente Rebollo Mozos
Vicario episcopal para asuntos especiales:	D. Andrés Picón Picón
Presidente del Cabildo:	D. Pablo González Cámara
Rector del Seminario Diocesano:	D. Francisco Javier Valdivieso Sáenz
Decano de la Facultad de Teología:	D. José Luis Cabria Ortega.

II. Miembros Elegidos

Amaya:	D. Enrique Alonso Antón
Arlanza:	D. Jesús Sancho Lozano
Gamonal:	D. Marcos Pérez Illera
Vega:	D. Máximo Barbero Pérez
Vena:	D. Fernando Arce Santamaría
La Sierra:	D. Roberto Nebreda Martín
Merindades:	D. Félix Lázaro Hernando Manso
Miranda de Ebro:	D. José Marcelo Gómez García
Oca-Tirón:	D. José Antonio Arroyo Victoriano
San Juan de Ortega:	D. Marcelino Mozo Peña
Santo Domingo de Guzmán:	D. Pedro Juanes Contreras
Delegados:	D. Agustín Burgos Asurmendi

Arciprestes:

D. Antonio Moral Nebreda
D. Diego Mingo Cuende
D. Fco. Javier García Cadiñanos
D. Daniel Sanz Rincón
D. Vicente Sancibrián García

Cabildo-Curia:

D. Juan Álvarez Quevedo

Colegios:
Facultad-Seminarios:

D. Raúl Abajo González
D. Saturnino López Santidrián

Jubilados:

D. Jesús López Sobrino

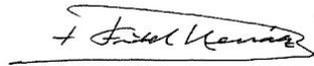
Religiosos:

P. Ezequiel García Rojo, OCD
P. Joaquín Barrero, SJ

III. Miembros de Libre Designación:

D. Eduardo M^a Pérez Pérez
D. Fco. Javier Martínez Uriarte
D. Juan Antonio Cabrera Ruiz
D. Francisco Pérez Herrero

Dado en Burgos a 8 de diciembre de 2019.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General



Visita Pastoral

I

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE TRESPADERNE

(30-11/1-12-2019)

Este fin de semana, fiesta de San Andrés y primer domingo de Adviento, D. Fidel realizó la Visita Pastoral a Trespaderne y parroquias circundantes. Se presentó en las comunidades como un hermano entre hermanos ya que, por el bautismo, todos somos Hijos de Dios. Se presentó como perteneciente a una familia cristiana y castellana, recordando sus orígenes abulenses, desgranando su actividad pastoral y animándonos a continuar con la tarea de ser buenos cristianos, que no es difícil: creer que Jesús es el Hijo de Dios y querernos todos los días.





Nos pedía colaboración para que la comunidad pudiera celebrar su fe y reunirse en ausencia del sacerdote. Ha visitado las Parroquias de Arroyuelo, Extramiana, Pedrosa de Tobalina, Lozares y Cillaperlata. En todas ellas ha saludado familiarmente a los presentes, hemos rezado juntos y pedido por todos los difuntos. En Trespaderne, aparte de la reunión con el Consejo Parroquial, Cáritas, Liturgia, Catequesis y celebración de la Eucaristía, visitó la residencia de Mayores donde saludó y bendijo a cada uno. Han sido días de encuentro fraternal que nos han ayudado “a poner cara concreta, cuando pedimos en la Misa” (como decía uno), a reavivar nuestra fe y nuestro afecto a nuestro Arzobispo D. Fidel al que agradecemos su cercanía y esfuerzo por visitarnos y animarnos. Muchas gracias por su presencia entre nosotros.

JOSÉ LUIS CORRAL GÓMEZ,
Párroco

II

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE VILLALMANZO

El día 7 de diciembre el Sr. Arzobispo realizó la Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Villalmanzo. La acogida fue calurosa. Lo primero que hizo en todas las parroquias fue dirigir unas palabras sencillas, cargadas de afecto pastoral. Y lo último, rezar con los fieles por los vivos y difuntos de cada parroquia. Sin olvidar a María, con un canto.

Los de Montuenga fueron los primeros en recibirle. En Madrigalejo y Villoviado los protagonistas fueron los niños. Y en Revilla Cabriada, tras compartir con los feligreses un “tentempié”, visitó la Iglesia. En Castrillo Solarana visitó en sus domicilios a las tres personas mayores del pueblo.

Por la tarde visitó la Residencia de ancianos de Villalmanzo que le obsequiaron con unas canciones. Seguidamente presidió la Eucaristía y,



CASTRILLO SOLARANA



MADRIGALEJO



MONTUENGA



REVILLA CABRIADA



VILLALMANZO



VILLOVIADO

tras la celebración, un dialogo abierto con los feligreses. Los niños aprovecharon la ocasión para ofrecerle dibujos pintados por ellos y cartas sorpresa. Tras compartir con todos una buena chocolatada y firmar los libros parroquiales dimos por finalizada la Visita de D. Fidel a quien queremos agradecer su paso por nuestras parroquias.

DOMINGO CONTRERAS,
Párroco

III

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE LA VID

BIENVENIDO, MONSEÑOR

¡Parabienes, Don Fidel!

Bienvenido a nuestra tierra.
Nuestro saludo es de gozo
ante su grata presencia.
Al tenerle entre nosotros
como **Pastor de la Iglesia**,
reconocemos la dicha
y el sentir de los Profetas.

¿Qué le trae a nuestro pueblo,
sino animar las conciencias?
No le falta a usted razón
ante tanta indiferencia.

Como **Buen Pastor** y guía / es compromiso y tarea:
alentarnos en la fe / con expansiva indulgencia,
tensar los vientos del alma / y estimular las creencias.
Saber de nuestros agobios, / inquietudes y dolencias,
situaciones de amparo, / conflictos de convivencia...
Compulsar puede, asimismo, / alegrías y tristezas,
compromisos de justicia, / como flor de primavera,
nuestro esfuerzo por la paz, / religiosidad sincera...
Nos recuerda al **Buen Pastor** / y el afán por sus ovejas.





Compartimos el saludo,
su palabra y convivencia
y elevamos oraciones
a Dios, sublime en clemencia.
Su llegada a la Parroquia
significa una gran fiesta.
**¡Bienvenido, Monseñor:
estamos de enhorabuena!**

Según lo acordado con suficiente antelación, el día 15 de diciembre de 2019, **Mons. Fidel Herráez Vegas** –Arzobispo de Burgos–, ha hecho la Visita Pastoral a cuatro Parroquias del sur de la Diócesis: **Brazacorta, La Vid, Zuzones y Guma**. A partir de las 10'00 llegó a **Brazacorta** donde se encontró con los fieles, presidió la Eucaristía y dialogó con tranquilidad. A partir de las 12'00 llegó a **La Vid**; tras unos minutos de acogida y saludo, presidió la Eucaristía; en la homilía expuso el contenido de las lecturas (*Domingo de Laetare*) y dialogó sin prisas con todos los que habían acudido al encuentro anunciado. Posteriormente se acercó a **Zuzones**, donde le estaban esperando con fervoroso entusiasmo, tras haber asistido a la Eucaristía, que había presidido el P. Luis Tomás. En el diálogo que Monseñor facilitó le hicieron saber que *“aun cuando son pocos en la parroquia, tienen tres beatos de la Guerra Civil: Hno. Juan Alcalde (San Juan de Dios) y los Agustinos José Gutiérrez Arranz y Gerardo Gil Leal; que les sirven de estímulo compromiso de fe”*.

Después de acompañar a la Comunidad de Agustinos del Monasterio Santa María de La Vid, revisar y sellar los libros parroquiales y dialogar fraternalmente con los religiosos, se trasladó a **Guma** donde le esperaban así mismo con ilusión los escasos fieles que conforman la Parroquia.

Ha sido un día intenso y movido por actividad, convertido por gracia y disposición de alma de **Mons. Fidel**, en encuentro directo, personal y agradable; una Visita Pastoral, donde han quedado plasmadas con rasgos sencillos de “*Buen Pastor*” las características propias del Evangelio: grata noticia, motivación religiosa y encuentro con Dios Padre.

P. SERAFÍN DE LA HOZ
Párroco

IV

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE MECERREYES

El pasado día 14 de diciembre, el arzobispo D. Fidel Herráez Vegas, realizó la Visita Pastoral a las Parroquias de Cubillo del César, Cuevas de San Clemente y Mecerreyes.

El día comenzó con la visita a la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora en Cubillo del César. D. Fidel admiró la bella iglesia románica, ligada al Monasterio de las Huelgas de Burgos, saludó a la alcaldesa y algunos vecinos más y rezó por los parroquianos, para concluir acercándose al cementerio y rezar un responso por los difuntos.

La visita continuó con un encuentro cordial y cercano en el salón del Ayuntamiento en Cuevas de San Clemente, donde el Arzobispo compartió detalles de su experiencia personal y todos tuvieron la ocasión de disfrutar de su cercanía compartiendo un aperitivo. El encuentro en este pueblo concluyó también con una visita a la Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, para un momento de oración y una foto de grupo en las escaleras de la Iglesia.

Ya en Mecerreyes, D. Fidel se acercó a la ermita de Nuestra Señora del Camino, ermita inaugurada en 2006, haciendo realidad el sueño de tantos ‘guiletos’ (gentilicio de las gentes de Mecerreyes) tras el derribo de una antigua ermita de la misma advocación en los años sesenta del pasado siglo.

Sin duda alguna el acto central de la Visita fue la celebración de la Eucaristía en la Iglesia de San Martín, donde el Sr. Arzobispo confirmó a tres jóvenes del pueblo y que fue animada por los cantos de los tres coros: niños de catequesis, Asociación Cultural, y las señoras que cantan habitualmente en la Misa Dominical y en la Eucaristía diaria.

Tras la celebración de la Eucaristía, tuvo lugar un encuentro que dio la oportunidad de mostrar la vida de la parroquia, a través de una proyec-



ción en formato fotográfico de cómo se vive la fe en Mecerreyes. D. Fidel tuvo la ocasión de conocer la realidad de la catequesis de niños y jóvenes de la parroquia, la unión de las Asociaciones del pueblo y el Ayuntamiento con la misma, la cantidad de vocaciones surgidas en Mecerreyes, incluido el actual párroco. También admiró la belleza y el cuidado de la Iglesia, así como de los otros edificios de la parroquia.

Tras admirar el espectacular Belén Tradicional instalado en la iglesia, en su 33 edición, D. Fidel compartió con todos un vino español donde todos pudieron disfrutar de su cercanía, sencillez y disponibilidad.

ROBERTO SANTAMARÍA ALONSO
Párroco

Agenda del Sr. Arzobispo

DICIEMBRE 2019

- Día 1: Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Trespaderne
- Día 2: Consejo Episcopal. Eucaristía en Vitoria
- Día 3: Visitas. Eucaristía de Acción de Gracias en el Centenario de la IT en Burgos
- Día 4: Reunión del patronato de las Edades del Hombre en Palencia
- Día 5: Firma del Convenio de Valpuesta en el Palacio de la Diputación. Visitas. Visita a la Casa Sacerdotal
- Día 7: Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Villalmanzo
- Día 8: Preside la Eucaristía de la Inmaculada en la Catedral
- Día 11: Visitas. Inauguración del Belén de la Catedral
- Día 12: Visitas. Firma de Convenio. Eucaristía con los sacerdotes que hacen Ejercicios en el seminario
- Día 14: Participa en el Patronato del CEU
- Día 15: Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de La Vid, y comunidad de Agustinos
- Día 16: Preside el Consejo Presbiteral. Patronato Fundación VIII Centenario
- Día 17: Consejo Episcopal. Firma de Convenio con Liberbank. Consejo de Asuntos Económicos
- Día 18: Visitas. Firma del convenio con la Vuelta Ciclista a España 2021
- Día 19: Visitas. Eucaristía y cena de Navidad en el Seminario
- Día 20: Consejo Nacional de ACdP
- Día 23: Encuentro con los periodistas. Felicitación navideña de la Fundación VIII Centenario

- Día 24: Foto Diario de Burgos los 19 del 19. Felicitación Navideña en la Facultad de Teología. Bendición en las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Cena en la Casa Sacerdotal. Misa del Gallo
- Día 25: Eucaristía de Navidad en la Catedral. Visita a Barrantes
- Día 27: Preside la reunión del Cabildo Catedral
- Día 28: Visitas. Recibe la visita del obispillo
- Día 29: Preside la Eucaristía de la Sagrada Familia en la Catedral

Vicaría de Pastoral

I

CONFIRMACIONES CELEBRADAS EN 2019

Santo Domingo de Guzmán Burgos	8
Nuestra Señora del Rosario Burgos	12
San Martín de Porres Burgos	29
San Martín Cardeñadijo	8
San Pedro de la Fuente Burgos	21
San Adrián - Villímar Burgos	14
Sagrada Familia Burgos	17
Catedral Bautismo de ADULTOS	2
El Pilar Burgos	7
San Pablo Burgos	17
San Cosme y San Damián Burgos	18
La Santa Cruz Medina de Pomar	25
Santa María + Vera Cruz + S.C. Aranda de Duero	53
Santa María Magdalena Monasterio de Rodilla	7

Arciprestazgo Ubierna-Úrbel Quintanadueñas	24
Nuestra Señora de Fátima Burgos	23
San Martín Cortes (Burgos)	6
San Antonio abad Burgos	22
La Inmaculada Burgos	27
La Anunciación Burgos	32
San Julián Burgos	46
San Josemaría Burgos	17
Santa María y San Pedro Belorado	14
San Juan de Ortega Burgos	23
Capiscol - Ventilla - Castañares Burgos	8
El Salvador Villatoro	8
San Vicente Villagonzalo Pedernales	25
ADULTOS Miranda de Ebro El Buen Pastor	20
Arciprestazgo de La Sierra Palacios de la Sierra	27
San Pedro apóstol Pampliega	16
La Santa Cruz Burgos	11
San Miguel Arcángel Arcos de la Llana	28
San Juan Evangelista Burgos	15
El Buen Pastor Miranda de Ebro	19

San Vicente Trespaderne	8
La Antigua Burgos	29
San Pedro y San Felices Burgos	20
San Lesmes Burgos	68
ADULTOS Aranda de Duero Santo Domingo	12
El Espíritu Santo Miranda de Ebro	9
San Nicolás Burgos	23
Arciprestazgo de Sto. Domingo Fuentespina	26
San Juan Bautista Burgos	22
Arciprestazgo de Roa Roa de Duero	17
Arciprestazgo de Amaya Sasamón	16
Vigilia Pentecostés - ADULTOS Burgos, San Nicolás	31
San Gil Burgos	9
San Nicolás Pancorbo	4
La Asunción Pradoluengo	10
Patriarca San José Aranda de Duero	8
Espíritu Santo Burgos	22
Santa Marina Villarcayo	12
San Fernando Burgos	13
La Antigua Burgos	10

San Nicolás de Bari Miranda de Ebro	45
Santa María y San Martín Briviesca	21
Santo Domingo Burgos	17
Nuestra Señora de Acorro Sotopalacios	11
San José Obrero Miranda de Ebro	5
Hermano San Rafael Burgos	48
Nuestra Señora de los Ángeles Miranda de Ebro	7
Santo Domingo Aranda de Duero	32
San Martín obispo Mecerreyes	3
TOTAL	1.207 Adolescentes: 1.123 Adultos: 84

II

CALENDARIO DE PRINCIPALES ACTIVIDADES DIOCESANAS

MES DE ENERO

- 1, miércoles:** *Jornada por la Paz.*
- 6, lunes:** *Día del Catequista nativo y del IEME.*
- 8 al 30:** Exposición 'Punto y seguimos. La vida puede más'. (Trata)
- 10, viernes:** Colegio de arcioprestes.
- 13, lunes:** Círculo de silencio. (Pastoral de Migraciones)
- 13, lunes:** Comienzo de relación de ayuda 'Profundización en el duelo'. (Facultad)
- 18 al 25:** *Octavario de oración por la unidad de los cristianos.* (Ecu-
menismo)

- 18, *sábado*: Cinefórum sobre migraciones y trabajo. (Pastoral de Migraciones)
- 20, *lunes*: Encuentro de formación para cofrades. (Religiosidad popular)
- 22 y 23: Curso de iniciación al voluntariado de Cáritas. (Cáritas)
- 26, *domingo*: *Jornada de la Infancia Misionera.*
- 28, *martes*: Santo Tomás de Aquino: eucaristía y acto académico. (Facultad)
- 30, *jueves*: Acto en los colegios diocesanos con motivo del Día de la Paz. ('Enlázate por la justicia')

Vicaría para Asuntos Económicos

I

PRESUPUESTO ECONÓMICO PARA EL EJERCICIO 2020

INGRESOS

1. Aportaciones de los fieles	670.963,41
a) Colectas	63.216,10
b) Donativos y ofrendas	1.426,00
c) Suscripciones	80.125,00
e) Cuenta Seminario	69.977,98
f) Aportaciones FCD	242.502,28
g) Aport. Sacerdotes Fondo S.	213.716,05
2. Aportaciones por Asignación Tributaria	5.243.460,44
Fondo Común Interdiocesano	5.243.460,44
3. De Patrimonio y otras actividades	708.694,22
Rendimiento b. muebles e inmuebles	708.694,22
4. Ingresos diversos	575.805,66
a) Servicios	228.896,02
b) Convenios de asistencia religiosa	273.337,05
c) Ingresos varios	73.572,59
TOTAL INGRESOS ORDINARIOS	7.198.923,73
5. Ingresos Extraordinarios	0,00
a) Venta	0,00
TOTAL GENERAL	7.198.923,73

GASTOS

1. Acciones Pastorales y Asistenciales	384.723,00
a) Delegaciones de Pastoral	211.634,85
b) Suscripciones	2.100,97
c) Actividades pastorales Parroquias	170.987,18
2. Retribución del clero	3.783.458,52
a) Retribución de los Sacerdotes	3.693.458,52
b) Fondo de sustentación	90.000,00
3. Retribución de otro Personal	287.176,94
a) Salarios	287.176,94
4. Aportación a los Centros de Formación	558.959,58
a) Seminario	192.000,00
b) Facultad de Teología	352.625,76
c) Estudios	14.333,82
5. Conservación edificios y gtos. funcionamiento	792.356,13
a) Mantenimiento edificios	332.377,64
b) Suministros	58.190,28
c) Seguro UMAS, notaría, registros	369.580,02
d) Correos y teléfonos	32.208,19
6. Otros gastos	794.172,70
a) Otros gastos: asesoría, gratificaciones exter.	262.671,48
b) Gastos varios	96.930,96
c) Tributos y Tasas	76.660,18
d) Publicidad y propaganda	80.171,05
e) Boletín y Guía Diocesanos	12.231,84
f) Carga Fundaciones	100.396,50
g) Arrendamientos	7.238,08
h) Retrocesión Rentas a Parroquias	120.000,00
i) Gatos financieros	37.872,61
TOTAL GASTOS ORDINARIOS	6.600.846,87
7. Gastos Extraordinarios	598.076,86
a) Grandes reparaciones, obras nuevas	320.000,00
b) Convenio Iglesias	200.000,00
c) Otras Reformas (Colecta Protemplos)	78.076,86
TOTAL GENERAL	7.198.923,73

II

RETRIBUCIÓN ECONÓMICA A LOS SACERDOTES PARA EL AÑO 2020

Se establece para el año 2020 un mínimo de 14.910,00 € anuales distribuidos de la siguiente forma:

Sacerdotes en activos

Base	780,00 € mensuales x 14 = 10.920,00 €
Suplemento a la base	285,00 € mensuales x 14 = 3.990,00 €
Total	1.065,00 € mensuales x 14 = 14.910,00 €

Sacerdotes pensionistas¹

Pensión de la Seg. Social	657,29 € mensuales x 14 = 9.202,11 €
Suplemento Diocesano	407,71 € mensuales x 14 = 5.707,89 €
Total	1.065,00 € mensuales x 14 = 14.910,00 €

El porcentaje señalado por la Comisión Gestora del Fondo para determinar el cómputo del suplemento o complemento a la nómina base durante el año 2020 es de **1,20 €** habitante/año.

Las dietas por “Servicios” serán **6,00 €**

Retribución del Servicio Religioso en Centros no dependientes del Presupuesto Diocesano:

- a) Con obligación exclusiva de celebración de la Eucaristía diaria: **285,00 €** mensuales x 14 mensualidades
- b) Además de la Eucaristía diaria, obligación de otra función distinta y en horario separado: **355,00 €** mensuales x 14 mensualidades.

Los capellanes tendrán derecho a un mes de vacaciones retribuidas, siendo los propios Centros los que gratifiquen al sustituto.

¹ Si variase la cuantía que se reciba de la SS, variaría en la misma proporción el suplemento diocesano.

III

TABLA DE APORTACIÓN DE LOS SACERDOTES AL FONDO DE SUSTENTACIÓN PARA EL AÑO 2020

La aportación de los sacerdotes al Fondo de sustentación se registrá por las siguientes TABLAS:

Desde 0,01 euros hasta 14.910 euros año	el 2,00 %
Desde 0,01 euros hasta 15.346 euros año	el 2,25 %
Desde 0,01 euros hasta 15.782 euros año	el 2,50 %
Desde 0,01 euros hasta 16.218 euros año	el 2,75 %
Desde 0,01 euros hasta 16.654 euros año	el 3,00 %
Desde 0,01 euros hasta 17.090 euros año	el 3,25 %
Desde 0,01 euros hasta 17.526 euros año	el 3,50 %
Desde 0,01 euros hasta 17.962 euros año	el 3,75 %
Desde 0,01 euros hasta 18.398 euros año	el 4,00 %
Desde 0,01 euros hasta 18.834 euros año	el 4,25 %
Desde 0,01 euros hasta 19.270 euros año	el 4,50 %
Desde 0,01 euros hasta 19.706 euros año	el 4,75 %
Desde 0,01 euros hasta 20.142 euros año	el 5,00 %
Desde 0,01 euros hasta 20.578 euros año	el 5,25 %
Desde 0,01 euros hasta 21.014 euros año	el 5,50 %
Desde 0,01 euros hasta 21.450 euros año	el 5,75 %
Desde 0,01 euros hasta 21.886 euros año	el 6,00 %
Desde 0,01 euros hasta 22.322 euros año	el 6,25 %
Desde 0,01 euros hasta 22.758 euros año	el 6,50 %
Desde 0,01 euros hasta 23.194 euros año	el 6,75 %
Desde 23.630 euros año en adelante	el 7,00 %

IV

TABLAS DE APORTACIÓN DEL FONDO DE SUSTENTACIÓN A LOS SACERDOTES

Ingresos externos al año	% a percibir del Fondo
Hasta 8.000 euros al año	100%
Desde 8.000 euros hasta 8.850 euros	80 %
Desde 8.850 euros hasta 9.700 euros	72%
Desde 9.700 euros hasta 10.550 euros	64%
Desde 10.550 euros hasta 11.400 euros	56%
Desde 11.400 euros hasta 12.250 euros	48%
Desde 12.250 euros hasta 13.100 euros	40%
Desde 13.100 euros hasta 13.950 euros	32 %
Desde 13.950 euros hasta 14.800 euros	24 %
Desde 14.800 euros hasta 15.650 euros	16 %
Desde 15.650 euros hasta 16.500 euros	8 %
Desde 16.500 euros en adelante.	50,00 € mensuales

Esta aportación según escala se entiende desde el primer céntimo de euro que se perciba por cualquier concepto, excepto los estipendios de Misas y los gastos derivados de desplazamientos. Se debe restar en todo caso la aportación que ya se ingresa en la administración diocesana en la liquidación de la asignación de la diócesis, teniendo en cuenta que **sólo se deduce el 2 %** de la nómina.

A todos los pensionistas en “activo” con ministerio en parroquias de más de 4.000 habitantes, así como a sacerdotes del Seminario, Cabildo, Facultad y Capellanías se les abonará un complemento suficiente hasta alcanzar la suma total de 1.065,00 € mensuales. De no ser así que lo comuniquen a la Junta Gestora del Fondo de Sustentación del Clero.

I

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO

1. El Boletín es el órgano oficial que tiene la Diócesis para la publicación de los documentos e intervenciones del Arzobispo en su función de Magisterio, de los decretos o disposiciones referentes a la acción pastoral, de gobierno y administración, y otros comunicados de la Santa Sede, Conferencia Episcopal y Legislación civil, que afectan a la vida de la comunidad eclesial. Ha de estar accesible, por ello, a todos los sacerdotes, religiosos y laicos.
2. Desde la Dirección del boletín, desearíamos recoger en él toda la vida diocesana: parroquias, arciprestazgos, asociaciones, movimientos, vida religiosa y monástica... Para ello, **animamos a enviar aquellas noticias que sean de interés para todos y que contribuyan a acrecentar el sentir diocesano.**
3. El Boletín se publica en dos formatos:
 - en papel, que se envía a parroquias, casas de religiosos, monasterios, suscriptores y otras entidades... **Es conveniente encuadernar cada año los ejemplares recibidos a lo largo del mismo,** y que se guarden en los Archivos correspondientes, con el objeto de salvaguardar la integridad de la colección.
 - en PDF, que se cuelga en la página web de la Diócesis, y que es de libre acceso a todo el que lo desee.
4. Para recibirlo en papel es necesario estar suscrito. El importe de la suscripción de este año será de 50 €.
5. El abono de las suscripciones se realizará de la siguiente manera:
 - las suscripciones de las parroquias, mediante descuento en las respectivas cuentas bancarias de las parroquias.
 - el resto de suscripciones, mediante **domiciliación bancaria.**
6. Si alguna persona o institución no desea recibir el Boletín, basta con comunicarlo a la Dirección al finalizar el año.

LA DIRECCIÓN-ADMINISTRACIÓN

II

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1) RVDMA. MADRE PILAR LEGARRE PÉREZ

Abadesa Emérita del Monasterio benedictino de San José

“El Señor es mi Pastor, nada me falta.”



La Rvdma. Madre Pilar Legarre Pérez, Abadesa emérita del Monasterio benedictino de San José, se durmió plácidamente en el Señor, en la mañana del viernes, 22 de noviembre de 2019, segura de resucitar a una nueva vida, rodeada de nuestras oraciones y afecto, a los 93 años y 66 de Profesión Monástica.

Agraciada con muchas y grandes virtudes, se caracterizó por su grandeza de corazón, sencillez, humildad y alegría, en una entrega generosa y confiada. Se destacaba por el buen celo en el oficio Divino, como San Benito nos manifiesta en La Santa Regla.

Por sus buenas cualidades se la confiaron varios cargos: Directora de Coro, Maestra de Novicias y, siendo muy joven, fue elegida abadesa de la Comunidad, cargo que desempeñó con sabiduría y acierto, fundamentada siempre en la escucha a las hermanas desde una gran fe y misericordia. Su gobierno también se caracterizó por su espíritu emprendedor, que la llevó a renovar el Monasterio en su totalidad.

También fue Consejera de la Federación Castellana. Las comunidades que visitó la recuerdan con gran cariño y admiración por su sencillez y valía.

Fue muy querida por nuestra Comunidad y por muchas personas que la conocían por su afabilidad y discreción.

Os suplicamos una oración por su alma, al mismo tiempo que os invitamos a dar gracias con nosotras por las maravillas que el Señor ha obrado en ella y por medio de ella. D. E. P.

2) SOR MARIA PILAR DE SANTA ANA

Clarisa de Castil de Lences

“Jesús exclamó: Te doy gracias Padre porque revelas los misterios del Reino a la gente sencilla”



María Pilar nació el 27 de marzo de 1923 a la sombra del Monasterio de la Asunción de Castil de Lences. Su padre era sacristán del convento y su madre demandadera. Era la menor nacida después de cuatro chicos. Su madre murió a consecuencia del parto. Fue criada por sus abuelos, muy cristianos y sencillos, cuya vida también estuvo vinculada al Monasterio.

A los 16 años entra en la comunidad. Aunque tímida y reservada, era inteligente y bien parecida.

“La vida de los justos está en manos de Dios”. Sor Pilar ha sido un regalo para todos. Vivió en silencio, oculta siempre a los ojos de la sociedad. Fiel hija de Francisco y Clara, pobre, laboriosa... el Señor llenaba todos los rincones de su espíritu desde el amor, siempre en clave de oración, paciencia, entrega.

Muere como ha vivido, sin apenas dar ruido, con una paz envidiable a los 96 años. Agradecemos al Señor el regalo de su vida con el compromiso de que todos sus valores permanezcan en la comunidad, cantamos al Señor la victoria de la vida sobre la muerte.

3) SOR M^a AMOR DE JESÚS

Hermana Clarisa en Burgos



El 16 de diciembre nuestra hermana M^a. Amor de Jesús nos dejó para ir a la casa del Padre, después de más de tres semanas con un derrame cerebral. El 17 de diciembre, primer día de la octava de la O celebramos su funeral, presidido por D. Carlos Alonso, nuestro párroco de S. José Obrero, los dos sacerdotes que le ayudan D. Emiliano y D. Avelino, junto con otros cinco sacerdotes amigos de la Comunidad.

En nuestra Comunidad se distinguió por su sencillez y simplicidad, como deseaba nuestro Padre S. Francisco. Era un alma orante, incansable para acompañar al

Santísimo Sacramento; no escatimaba tiempo, ni sacrificios por estar ante Él. Amante de la Madre de Dios, a quien le rezaba muchos rosarios a lo largo del día. Muy servicial en todo lo que podía. Era alegre, sabía adaptarse al sentir de las jóvenes y gozaba con ellas lo indecible. Tenía dotes especiales para el canto. Bordaba primorosamente, tenía mucho gusto. Muy silenciosa, y así se fue sin ser notada

Fue fiel al Esposo y Él la encontró con su lámpara encendida cuando vino a buscarla.

“GRACIAS PORQUE ME PENSASTE, GRACIAS PORQUE ME CREASTE, GRACIAS”. Con esta frase de N. M. Sta. Clara resumimos toda su vida, un canto de agradecimiento al Creador.

Sección Pastoral e información

Consejo Presbiteral

CRONICA DE LA SESION CONSTITUTIVA DEL XV CONSEJO PRESBITERAL

(Seminario Diocesano, 16 -12- 2019)

El 16 de diciembre de 2019, en el Seminario San José de Burgos se reunió en sesión constitutiva el decimoquinto Consejo Presbiteral de nuestra diócesis bajo la presidencia del Sr. Arzobispo D. Fidel Herráez Vegas y compuesto por treinta y seis sacerdotes.

Dio comienzo con el saludo del Sr. Arzobispo, rezo de hora intermedia y lectura del decreto de Constitución. Inmediatamente después se hicieron las votaciones para elegir al secretario, el cual comenzó a ejercer su cargo leyendo el acta de la sesión anterior.

El siguiente punto del orden del día trató sobre cuestiones de economía, repartido en dos bloques: el primero, sobre la fiscalidad de la Iglesia católica en España, título del folleto de la Conferencia episcopal española que el Vicario para asuntos económicos explicó detalladamente; en él se hace un resumen de los impuestos y exenciones de las diócesis y parroquias. En el segundo bloque, don Miguel Ángel Iturriaga presentó el E.R.P. (sistema de planificación de recursos empresariales) que se quiere ir implantando en la diócesis. Este software tiene múltiples funcionalidades además de la contabilidad: control presupuestario, operaciones vinculadas a la diócesis, presentación de cuentas, gestión documental, integración con entidades financieras, integración con organismos civiles etc.

Se procedió también a la elección de cuatro miembros para la comisión permanente y a la propuesta de dos nombres por parte de cada miembro del consejo al Sr. Arzobispo en papeleta secreta para el Fondo de sustentación del Clero.

Tras un breve receso, se continuó con el siguiente punto del orden del día: presentación y diálogo sobre el documento "*Orientaciones pastorales en torno a la celebración comunitaria del domingo*" que corrió a cargo del Vicario de Pastoral. Comenzó diciendo que cada diez años se vuelve a repetir este debate en la diócesis: en el Sínodo diocesano (1995-

1998), en los cursos 2006-2008 con el documento “Celebrar gozosamente la eucaristía. Una mirada al futuro de nuestra Iglesia de Burgos” y ahora. En el reciente documento publicado, se ha pretendido pasar de fijarse en las pequeñas comunidades rurales a fijarse en la diócesis en general. Habló de la tarea a realizar a partir de ahora y lanzó la pregunta de ¿cómo ayudar diocesanalmente a la concreción y puesta en práctica de ese documento?

En el debate se propuso la creación de un voluntariado a nivel diocesano de personas dispuestas a ir a celebrar donde se les proponga, después de un periodo de formación y con respaldo económico. También se habló de experiencias que se están realizando en otros países y de poner más el acento en la comunidad como sujeto de estas acciones. Se pidieron algunas aclaraciones sobre el texto. La delegación de liturgia dijo que se están formando equipos de animación litúrgica en los arciprestazgos pensando en esto también. Se señalaron algunos posibles peligros o errores en los que se puede caer. También cómo es necesario para la salud espiritual del clero reducir el número de misas que se celebran el domingo. Así mismo que se siga haciendo un discernimiento arciprestal y se intente dar pequeños pasos. Terminó el Vicario de pastoral diciendo que las personas a las que se encomienden estas celebraciones sean de proximidad.

En una segunda parte, se presentó la carta de los obispos de Aragón titulada “Nazaret era un pueblo pequeño” donde se da una visión sugerente de la pastoral rural. El Vicario de pastoral preguntó: ¿sería oportuno iniciar una reflexión concreta acerca de la pastoral rural en Burgos como marco para situar correctamente la celebración del domingo? ¿Cómo? Se vio que es un tema urgente y que habrá que darle un lugar destacado en la Asamblea desde la óptica de la misión y no del mantenimiento.

Ya casi al final, intervino Don Fidel para agradecer la participación y seguir animando. Destacó la importancia de la generación intermedia que es mayoritaria en este consejo de cara al futuro de la diócesis. La importancia de ponerse al día en el uso de la herramienta informática en la gestión de la economía y de incorporar laicos. Sobre el tema del domingo, dijo que es una realidad “in fieri” y que no basta con ensayos. Nos invitó a estar atentos a la Asamblea diocesana y a verlo todo esto en clave de misión.

El penúltimo punto fue el capítulo de informaciones, donde además de actos puntuales se habló de una exposición itinerante sobre la Catedral y en cómo va el ritmo de la Asamblea. El Vicario de asuntos económicos informó de las inversiones realizadas por la diócesis en la antigua vivienda del obispo, en la Facultad de teología y en el edificio contiguo a correos. El Rector del Seminario informó de cómo los seminaristas se

han reagrupado en el ala izquierda del edificio. Terminó la sesión con el capítulo de ruegos y preguntas que giraron sobre las informaciones relativas a inversiones y a las que respondió tanto el Vicario para asuntos económicos como el Sr. Arzobispo, que aprovechó para felicitar a todos los presentes la Navidad.

PEDRO JUANES CONTRERAS
Secretario del Consejo

VIII Centenario de la Catedral

1

Siete empresas locales se unen al VIII Centenario de la Catedral de Burgos

(11 diciembre 2019)

Son tres compañías de transporte, dos medios de comunicación, un grupo de concesionarios de automóviles y unas bodegas.



2

La fundación ACS se suma al VIII Centenario de la Catedral

(12 diciembre 2019)

El director de la entidad, José Mayor Oreja, y el presidente de la Fundación VIII Centenario, don Fidel Herráez, firmaron un convenio de colaboración para el desarrollo de actividades culturales.



3

El VIII Centenario de la Catedral cuenta también con el respaldo de Liberbank

(18 diciembre 2019)

La entidad colaborará con la Fundación en el desarrollo y difusión de las actividades de carácter cultural y social que se desarrollen con motivo del 800 aniversario del templo gótico.



4

Numerosos actos culturales envolverán el inicio del año jubilar de la Catedral

(18 diciembre 2019)

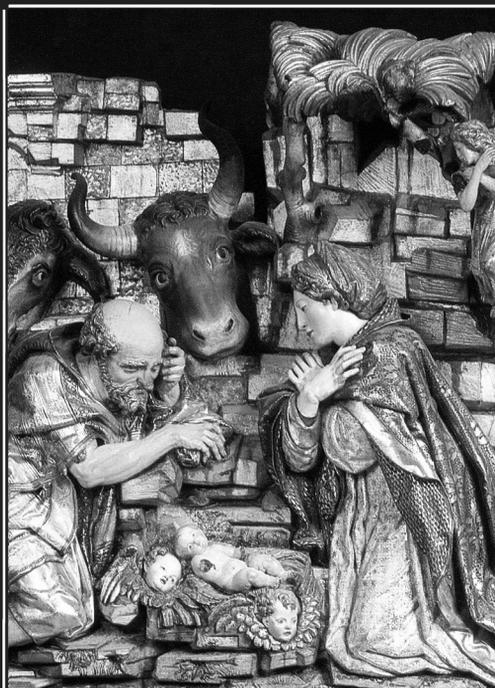
La Fundación VIII Centenario de la Catedral. Burgos 2021 contará con un presupuesto de 1.535.834 euros, lo que supone un incremento de más de un 32%, para la realización de numerosos actos culturales.



NOTICIAS DE INTERÉS

1

La imagen del mes de diciembre



+ Nacimiento de Jesús +

Catedral de Burgos

"Una puerta abierta a la Belleza Infinita"

Diego de Siloé, entre 1522-1526

2

Cáritas Burgos se suma a la celebración del Día Mundial del Sida

(1 diciembre 2019)

Con motivo de la celebración del Día Mundial Contra el Sida, el área de drogodependencias de Cáritas Burgos se hace eco del mensaje de la ONU para esta jornada.



3

El arciprestazgo de la Sierra vive el Adviento

(2 diciembre 2019)

Fieles de distintas parroquias se dieron cita en el monasterio de Santo Domingo de Silos para participar en un retiro de preparación a este tiempo litúrgico.



4

Finalizan unos «miércoles solidarios» dedicados a la pobreza

(2 diciembre 2019)

Esta jornada estuvo dedicada a las personas en situación de pobreza y en riesgo de exclusión.



5

Catequistas llamados a transmitir la misión de la Iglesia

(2 diciembre 2019)

Los catequistas de Miranda participaron en una sesión de toma de conciencia de su labor y en un taller vocacional.



6

Los Grupos de Jesús apuestan por su participación en la Asamblea Diocesana

(3 diciembre 2019)

Los seis grupos que existen en la diócesis se reunieron para confirmar su participación en el proceso sinodal abierto en la diócesis con el lema «Caminemos alegres con Jesús».



7

La aportación burgalesa a los Derechos Humanos

(3 diciembre 2019)

Francisco de Vitoria, Antonio de Valdivieso, Alonso de Salazar o Teresa de Cartagena son algunos burgaleses sobre los que han centrado su atención las últimas jornadas «Felipe López».



8

El arzobispo renueva a Jorge Simón como director de Cáritas Burgos

(4 diciembre 2019)

Asume su cuarto bienio al frente de la entidad caritativa de la Iglesia, en la que ha llevado a cabo un proceso de modernización afrontando la crisis económica y sus repercusiones en el tercer sector.



9

Los sacerdotes del Prado centran su atención en la discapacidad intelectual

(4 diciembre 2019)

El pasado domingo, en su tradicional encuentro anual, tres testimonios de personas con discapacidad mostraron «el lado misericordioso de un Dios que se inclina preferentemente por estos hijos suyos».



10

Sacerdotes mantienen una sesión de formación para «acompañar en situaciones difíciles»

(5 diciembre 2019)

Clero del recién formado arciprestazgo de Santo Domingo de Guzmán se dieron cita para participar en una sesión de formación permanente a cargo de la fundación Carmen de Noriega.



11

El movimiento Vida Ascendente vive el Adviento con su tradicional retiro

(5 diciembre 2019)

El consiliario del movimiento, Gregorio de las Heras, fue el encargado de pronunciar las charlas de esta práctica de piedad.



12

Las Edades del Hombre de Burgos compartirán sede con Sahagún y Carrión de los Condes

(5 diciembre 2019)

Así lo ha determinado el Patronato de la Fundación de las Edades, compuesto por los arzobispos y obispos de la comunidad autónoma de Castilla y León.



13

La exposición ‘Santiago, el peregrino de Burgos’ llega a San Cosme y San Damián

(5 diciembre 2019)

Tras haber estado en la Antigua de Gamonal, en San Gil y en el Museo del Retablo, la muestra podrá contemplarse en la iglesia de San Cosme y San Damián hasta el próximo 22 de diciembre.



14

Las reliquias de Santa Bernardita ya están en Burgos

(8 diciembre 2019)

Tras su paso por Aranda, los restos de la santa llegaron a la parroquia de San José Obrero, donde se celebró una misa con enfermos y tuvo lugar la vigilia de la Inmaculada.



15

Cuando ser diácono incumbe a toda la familia

(9 diciembre 2019)

El diácono de Burgos, Enrique Díez, y su esposa, M^a Asunción López, impartieron una conferencia en el último encuentro nacional del diaconado permanente, celebrado días atrás en Albacete.



16

Escuela concertada, escuela cuestionada

(9 diciembre 2019)

Ante los cuestionamientos a la concertada, profesores, directores y padres manifiestan su «preocupación» y piden al futuro gobierno ocuparse no por la elección de centro sino por la calidad educativa.



17

«Esfuerzo y dedicación» para recrear el nacimiento de Jesús

(10 diciembre 2019)

Conocemos cómo Gustavo García y su padre, Carlos, trabajan durante todo el año para construir el belén de Renuncio, uno de los montajes más sobresalientes entre los entendidos en la materia.



18

Formación para la liturgia en Miranda de Ebro

(10 diciembre 2019)

La ciudad del Ebro acogió recientemente la celebración de dos encuentros de carácter arciprestal: uno de formación litúrgica y otro de coros parroquiales.



19

El belén del ejército vuelve a la Catedral con sorprendentes novedades

(11 diciembre 2019)

El montaje, un detallado recorrido por la Biblia quiere hacer este año un guiño a los cristianos perseguidos mediante la instalación de un arco de acceso inspirado en una iglesia de Egipto.



20

Representantes de personas sin hogar son recibidas en el Ayuntamiento de Burgos

(11 diciembre 2019)

A raíz de una petición cursada a la Alcaldía de Burgos, un grupo de personas sin hogar de Cáritas y el CEIS se reunieron con miembros de la concejalía de Servicios Sociales.



21

Nueva formación sacerdotal para el acompañamiento en situaciones de dificultad

(12 diciembre 2019)

Bujedo fue el lugar escogido para que los sacerdotes de la zona norte de la provincia mantuvieran esta sesión formativa a cargo de una psicóloga de la fundación Carmen de Noriega.



22

Cándido Pérez Palma pinta el retrato del arzobispo que lucirá en la capilla de Santa Catalina

(12 diciembre 2019)

Mientras tanto, el lienzo, pintado en una gama de «grises cálidos y muy armonioso», según el propio autor, podrá verse en la Casa de la Iglesia.



23

Catequistas en oración y animadores en formación

(15 diciembre 2019)

El arciprestazgo del Vega ha puesto en marcha su escuela arciprestal de liturgia semanas antes de que sus catequistas celebraran su tradicional encuentro de Adviento.



24

El arciprestazgo de Amaya celebra el Adviento con la mirada puesta en la Asamblea Diocesana

(15 diciembre 2019)

Cerca de una treintena de personas se distintas parroquias de la comarca se dieron cita en Sasamón.



25

Los Pueri Cantores eligen al Obispillo de 2019

(16 diciembre 2019)

Burgos ya cuenta con el Obispillo de este año. Se trata de Andrés González, quien fue elegido por sus compañeros para protagonizar esta simpática tradición.



26

Se constituye el nuevo consejo presbiteral

(16 diciembre 2019)

Los sacerdotes que forman parte de este organismo que asesora al obispo fueron elegidos recientemente entre los miembros del presbiterio diocesano.



27

Los alumnos de maristas abrazan la catedral

(16 diciembre 2019)

Alumnos y miembros de la comunidad educativa participaron en este acto simbólico con el objetivo de apoyar varios proyectos solidarios y sociales.



28

Un programa destinado a abuelos activos

(17 diciembre 2019)

Las personas mayores interesadas en aprender sobre su papel en la familia y la sociedad pueden asistir al programa que prepara la parroquia San Josemaría Escrivá.



29

El Cabildo convierte la tienda de recuerdos de la Catedral en un lugar de acogida

(17 diciembre 2019)

Con más de 206 metros cuadrados, la sala de San Fernando se convierte en un espacio acogedor que combina tienda, zonas de descanso y aseos para visitantes y peregrinos.



30

Cáritas lanza su campaña navideña de socios, centrada en el acceso al empleo

(18 diciembre 2019)

La entidad pone en marcha una campaña especial de socios y donantes para mejorar la financiación del programa de Empleo, que el año pasado sumó 741 inserciones laborales.



31

Los profesores de Religión celebran su tradicional encuentro navideño

(19 diciembre 2019)

Los docentes mantuvieron en el Seminario de San José su habitual retiro de Adviento, ayudados en esta ocasión por las reflexiones de Enrique Díez, diácono permanente.



32

Un nacimiento que anuncia que «la Buena Noticia llega también a los migrantes»

(19 diciembre 2019)

El belén migrante podrá verse en la plaza de Santo Domingo hasta el 7 de enero. A lo largo de la Navidad se sucederán ante el nacimiento vigili-
lias, cantos de villancicos y rondas de testimonios.



33

Estrellas para recordar la alegría del nacimiento de Jesús

(20 diciembre 2019)

Los niños de la diócesis vuelven a echarse estos días a las calles reparti-
tiendo estrellas para recordar a vecinos y transeúntes el verdadero sentido
de la Navidad.



34

Celebración de la Navidad por parte de la Pastoral de Migraciones

(20 diciembre 2019)

El equipo de esta pastoral convocó una eucaristía y posterior fiesta navideña para recordar a los migrantes.



35

«Huerta Molinillo» : Lograr una tierra mejor cultivando evangelio

(22 diciembre 2019)

Con sus 190 socios, «Huerta Molinillo» se ha convertido en un referente de soberanía alimentaria respetuosa con el medio ambiente y con las condiciones laborales de sus trabajadores.



36

El arzobispo felicita la Navidad a los profesionales de la comunicación

(23 diciembre 2019)

Don Fidel Herráez mantuvo un encuentro ‘off the record’ con periodistas locales, en el que no dudó en responder a las preguntas planteadas por los profesionales de la información.



37

«No basta con recordar el pasado, hagamos presente la Navidad»

(24 diciembre 2019)

El arzobispo invitó a los burgaleses a «actualizar la presencia amorosa y salvadora de Dios» manifestada en el Niño Jesús.



38

Los certámenes arciprestales de villancicos dan la bienvenida a la Navidad

(24 diciembre 2019)

Merindades, San Juan de Ortega y Vega celebraron sus tradicionales encuentros navideños en Moneo, Arlanzón y la parroquia de San José Obrero, respectivamente.



39

Belenes en Burgos: Parroquia Hermano San Rafael

(26 diciembre 2019)

Posee figuras del maestro belenista José Luis Mayo. Podrá contemplarse hasta el 7 de enero en horario de 10:00 a 13:30 por la mañana y de 18:00 a 21:00 horas por la tarde.



Cuando un niño se hace obispo y el obispo se hace niño

(28 diciembre 2019)

Andrés González ha sido el obispillo de este año 2019. Acompañado de su vicario, Sergio Sanz, y de su secretario, Íñigo Cerdá, ha saludado al arzobispo y al alcalde de la ciudad.

Aunque se beneficie toda la ciudad con esta celebración, la del obispillo es, sin duda la fiesta de los Pueri Cantores. Esa es la opinión de Amador Pérez, el director de la Escolanía de la Catedral, quien sostiene que la del 28 de diciembre es una «fiesta de la inocencia, pues es la fiesta de los niños y en la que pretendemos que se mantengan la esencia de hace 550 años, en la que un niño se hace obispo y el obispo se hace a su vez un poco niño».



Conferencia Episcopal

I

**DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es**

II

EL NUNCIO DE SU SANTIDAD EN ESPAÑA ENTREGA LAS CARTAS COMENDATICIAS EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

El nuncio de Su Santidad en España, Mons. Bernardito C. Auza entregó sus cartas comendaticias al presidente de la Conferencia Episcopal Española, Card. Ricardo Blázquez. En su visita a la sede de la Conferencia Episcopal, de carácter protocolario, Mons. Bernardito Auza ha tenido oportunidad de conocer la capilla de la Sucesión Apostólica y el salón de la Plenaria en la que se reúnen los obispos españoles. En el encuentro han participado también Mons. Michael Crotty y Mons. Gian Luca Perici, consejeros de la Nunciatura, y Mons. Luis Argüello, secretario general de la Conferencia Episcopal junto a D. Carlos López, vicesecretario para asuntos generales.



III

EL 20 DE DICIEMBRE SE HIZO PÚBLICO EL INSTRUMENTO DE TRABAJO DEL CONGRESO DE LAICOS 2020

La Comisión Episcopal de Apostolado Secular hace público el 20 de diciembre de 2020 el Instrumento de trabajo (IL) preparatorio del Congreso de Laicos 2020 que se celebrará del 14 al 16 de febrero en Madrid.

El Instrumentum Laboris es fruto del trabajo realizado en las diócesis, congregaciones, movimientos y asociaciones, entre los meses de marzo y noviembre de 2019. Recoge las aportaciones de 2.485 grupos, integrados por más de 37.000 personas de toda la geografía española. Los grupos han reflexionado conjuntamente y han podido compartir ideas y propuestas en torno a la vocación y misión de los fieles laicos en el contexto de nuestra sociedad y nuestra Iglesia.

El horizonte del Congreso queda dibujado en este objetivo: “impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena”.

En este Instrumento de trabajo se expone un resumen del análisis realizado en los diferentes grupos que han trabajado el documento-cuestionario preparatorio del Congreso.

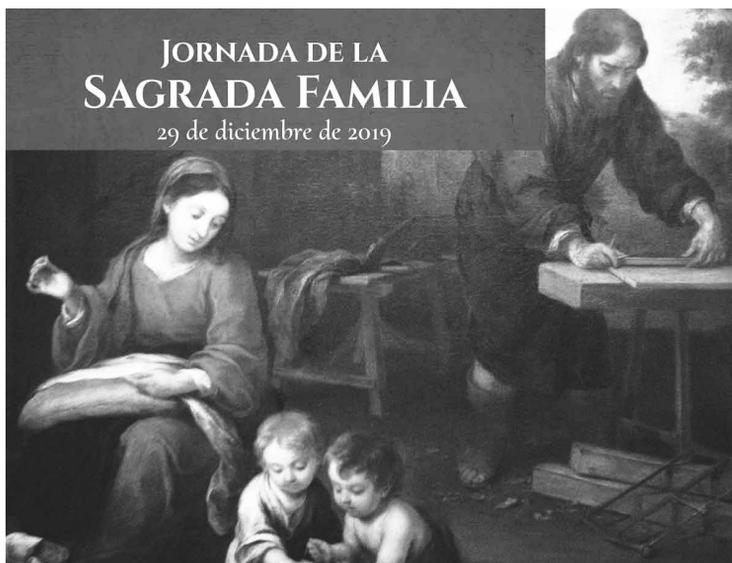


El documento ofrece una serie de ideas-fuerza para la preparación del Congreso de Laicos. Además, está dirigido a las personas que van a participar en el Congreso del 14 al 16 de febrero. Todos ellos son “enviados” por sus diócesis, congregaciones, asociaciones o movimientos, con la misión especial de ser cauce entre ellas y este importante acontecimiento de la Iglesia española en dos direcciones. Por un lado, llevando a los momentos de reflexión que habrá en el Congreso las sensibilidades, preocupaciones y esperanzas de sus comunidades de procedencia y trasladando a éstas lo vivido en el mismo. En segundo lugar, para que los grupos que han trabajado en el documento-cuestionario, del que han surgido las propuestas que se recogen en este documento, reflexionen sobre el mismo para discernir cómo pueden incorporar en sus propias comunidades las propuestas y procesos que se plantean.

IV

23 DE DICIEMBRE: JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA

«La familia, escuela y camino de santidad» es el lema de la Jornada de la Sagrada Familia 2019 que se celebra el domingo 29 de diciembre. La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, ha editado los materiales para preparar esta Jornada.



Los obispos de la Subcomisión firman un nota en la que recuerdan que «la vida familiar cotidiana y concreta, con su increíble riqueza y variedad, ha de ser el contenido real de esa santidad a la que estamos llamados. No podemos esperar un camino de santidad al margen de las exigencias y responsabilidades cotidianas de la vida familiar práctica, mezclada además con el complicado entramado de obligaciones, intereses y condicionantes que nos vienen del mundo profesional, económico, cultural y educativo. En ese camino concreto hemos de embarcarnos. Se habrá de ir llenando de acogida, de esfuerzo y entrega, de donación generosa, de trabajo y servicio generoso para poder así recorrer el camino de las Bienaventuranzas».

Este es su mensaje:

Queridos hermanos y hermanas:

La carta del apóstol san Pablo que se proclama en la liturgia del día de la Sagrada Familia nos recuerda: «Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta» (Col 3,12-14).

El horizonte del matrimonio y de la familia es la totalidad del amor de Cristo, y por eso se puede decir que el matrimonio y la familia están llamados en Cristo a la santidad. El rico magisterio familiar se ha referido en muchas ocasiones a esta cuestión.

El papa Francisco ha querido volver a presentar este horizonte de la santidad como meta de nuestras vidas en su exhortación Gaudete et exsultate (GE). En ella recuerda, con fuerza y entusiasmo, en la misma estela de la llamada a la misión de su primera encíclica Evangelii gaudium, que todos estamos llamados a la santidad y que esta santidad es, en verdad, el nombre de nuestra misión (GE, n. 19; cf. Amoris laetitia, n. 121).

La misión de la familia es, pues, una misión de santidad y una llamada a amarnos en la radicalidad y totalidad del amor de Cristo a su Iglesia. Aunque Gaudete et exsultate no se refiere específicamente a la familia, está repleta de referencias y ejemplos familiares que nos hablan de la santidad de la familia: nuestra propia madre o abuela se encontrarían entre esa «ingente nube de testigos» (Heb 12,1) que, «en medio de imperfecciones y caídas, siguieron adelante y agradaron al Señor» (GE, n. 3). Asimismo, los «padres que crían con tanto amor a los hijos» (GE, n. 7) o los que trabajan para llevar el pan a sus casas son muestras de esa «santidad del Pueblo de Dios paciente» (ibíd.). Tantas familias pueden ser esos «santos de la puerta de al lado» con los que nos cruzamos habitualmente en nuestra vida cotidiana. También se refiere el papa a los «muchos matrimonios

santos, donde cada uno fue un instrumento de Cristo para la santificación de su cónyuge» (GE, n. 141; cf. también GE, n. 14). Por fin, cuando Francisco se refiere a la condición comunitaria de la santidad en esa maravillosa descripción de las notas de la santidad en el mundo actual (cf. todo el capítulo IV de *Gaudete et exsultate*), propone el modelo de la «comunidad santa que formaron Jesús, María y José», de la que dice que reflejó «de manera paradigmática la belleza de la comunión trinitaria» (GE, n. 143).

La familia está, pues, llamada a esa perfección de la comunión de amor que se vive en la Trinidad, en un camino progresivo que conduce el amor conyugal a las cimas más altas de la caridad.

El camino de la santidad matrimonial se expresó de modo magistral en la exhortación postsinodal *Amoris laetitia*. En ella se propone una vía caritatis que discurre por el camino de las virtudes recogido en el himno a la caridad de san Pablo en su primera carta a los Corintios (el amor es paciente, servicial, no envidioso, humilde, amable, desprendido... [cf. AL, nn. 89ss]), hasta «dar paso a la caridad conyugal» (AL, n. 120), el amor santificado por la gracia del sacramento que nos hace capaces de amar como Cristo nos amó, alcanzando la plenitud a la que está ordenado anteriormente el amor conyugal (ibíd.).

Efectivamente, el camino de la santidad ha de ser un camino propio, único y diferente para cada uno (GE, n. 11), que cada cual ha de discernir particularmente (GE, n. 166), y que se debe contemplar en unidad y con visión de conjunto, para hacer justicia a la singularidad de sus momentos, algunos tan inciertos y complejos (GE, n. 22). Este camino tiene etapas y exigencias diversas, y habrá de acoger con esperanza y espíritu de combate todas las posibles situaciones y vicisitudes que pueden darse en el itinerario de nuestra vida.

Este realismo y concreción de la santidad es muy apropiado para la consideración de la santidad en la familia. La vida familiar cotidiana y concreta, con su increíble riqueza y variedad, ha de ser el contenido real de esa santidad a la que estamos llamados. No podemos esperar un camino de santidad al margen de las exigencias y responsabilidades cotidianas de la vida familiar práctica, mezclada además con el complicado entramado de obligaciones, intereses y condicionantes que nos vienen del mundo profesional, económico, cultural y educativo. En ese camino concreto hemos de embarcarnos. Se habrá de ir llenando de acogida, de esfuerzo y entrega, de donación generosa, de trabajo y servicio generoso para poder así recorrer el camino de las Bienaventuranzas. Y para ello debemos saber en qué tipo de riqueza está puesta la seguridad de nuestra familia, y revisar en qué medida buscamos una vivencia verdadera, en comunión espiritual y de vida con los más pobres (también con las familias más pobres). Debemos pedir y practicar en lo posible la mansedumbre y humildad en

el trato cotidiano y en toda circunstancia. Debemos comprometernos, de alguna manera, como familia, con aquellos que lloran y esperan nuestra solidaridad y acogida caritativa familiar. Debemos crecer en justicia y, sobre todo, en misericordia, virtud central que, en la familia, se traduce en búsqueda de comprensión, en atención generosa, en perdón permanente y en consideración amorosa de todos. Debemos mantener encendido el corazón en el fuego del amor verdadero, buscando la verdad y la purificación de nuestras relaciones, para no permitir que penetre entre nosotros nada que debilite o ponga en situación de riesgo nuestros hogares (cf. GE, n. 83). La consideración, respeto y acogida del diferente, la comprensión de las situaciones, la aceptación del sufrimiento son rasgos de la familia que vive la Bienaventuranza de la paz y que «acepta cada día el camino del Evangelio, aunque nos traiga problemas» (GE, n. 94). ¡Cuánto podemos ganar de la contemplación y la oración en nuestras familias acerca de este itinerario de santidad familiar que son las Bienaventuranzas!

El influjo de la santidad del matrimonio es un auténtico faro para muchas familias (cf. AL, n. 291), se extiende sobre muchas personas y de este modo se convierte en una ciudad encendida en lo alto del monte que no se puede ocultar y que ilumina el mundo con su luz (Mt 5, 14).

Contemplamos hoy la luz y el calor que brotan del Hogar de Nazaret. Jesús, María y José, en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas Iglesias domésticas. Jesús, María y José, cuidad de nuestras familias.

V

EL PAPA NOMBRA A MONS. FRANCISCO CERRO ARZOBISPO DE TOLEDO



La Santa Sede ha hecho público a las 12.00 h. de hoy, viernes 27 de diciembre, que el papa Francisco ha aceptado la renuncia presentada por el arzobispo de Toledo, Mons. Braulio Rodríguez Plaza, y ha nombrado nuevo arzobispo de esta sede a Mons. Francisco Cerro Chaves, en la actualidad obispo de Coria-Cáceres. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española (CEE).

Mons. Braulio Rodríguez seguirá al frente de la diócesis de Toledo como administrador apostólico hasta la toma de posesión de su sucesor.

Nació el 18 de octubre de 1957 en Malpartida de Cáceres y cursó los estudios de Bachillerato y de Filosofía en el seminario de Cáceres, completándolos en el seminario de Toledo. Fue ordenado sacerdote el 12 de julio de 1981 en Toledo. En 1997 se licenció y doctoró en Teología Espiritual en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Además, es doctorando en Teología de la Vida Consagrada en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Inició su ministerio sacerdotal en la diócesis de Toledo donde desempeñó diversos ministerios, entre ellos, el de vicario parroquial de «San Nicolás»; consiliario de Pastoral Juvenil; colaborador de la parroquia de «Santa Teresa»; y director de la casa diocesana de Ejercicios Espirituales de Toledo.

Es miembro fundador de la «Fraternidad Sacerdotal del Corazón de Cristo» y fundador de Instituto Secular Cor Iesu. Desde 1989 trabajó pastoralmente en Valladolid, donde fue capellán del Santuario Nacional de la Gran Promesa y director del centro de formación y espiritualidad del «Corazón de Jesús». También fue director diocesano del «Apostolado de la Oración» y miembro del consejo presbiteral diocesano; delegado diocesano de Pastoral Juvenil; y profesor de Teología Espiritual del Estudio Teológico Agustiniانو.

El 21 de junio de 2007 se hacía público su nombramiento como obispo de Coria-Cáceres y el 2 de septiembre del mismo año recibió la ordenación episcopal y tomó posesión de la diócesis.

En la Conferencia Episcopal Española es miembro de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias y de Comisión Episcopal del Clero desde 2017. Dentro de esta última Comisión, es Presidente Nacional del Diaconado Permanente. Ha sido miembro de las Comisiones Episcopales para la Vida Consagrada (2007-2017) y de Apostolado Seglar (2008-2011).

Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

CARTA APOSTÓLICA *ADMIRABILE SIGNUM* SOBRE EL SIGNIFICADO Y EL VALOR DEL BELÉN

1. El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él.

Con esta Carta quisiera alentar la hermosa tradición de nuestras familias que en los días previos a la Navidad preparan el belén, como también la costumbre de ponerlo en los lugares de trabajo, en las escuelas, en los hospitales, en las cárceles, en las plazas... Es realmente un ejercicio de fantasía creativa, que utiliza los materiales más dispares para crear pequeñas obras maestras llenas de belleza. Se aprende desde niños: cuando papá y mamá, junto a los abuelos, transmiten esta alegre tradición, que contiene en sí una rica espiritualidad popular. Espero que esta práctica nunca se debilite; es más, confío en que, allí donde hubiera caído en desuso, sea descubierta de nuevo y revitalizada.

2. El origen del pesebre encuentra confirmación ante todo en algunos detalles evangélicos del nacimiento de Jesús en Belén. El evangelista

Lucas dice sencillamente que María «dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (2,7). Jesús fue colocado en un pesebre; palabra que procede del latín: *praesepeum*.

El Hijo de Dios, viniendo a este mundo, encuentra sitio donde los animales van a comer. El heno se convierte en el primer lecho para Aquel que se revelará como «el pan bajado del cielo» (*Jn* 6,41). Un simbolismo que ya san Agustín, junto con otros Padres, había captado cuando escribía: «Puesto en el pesebre, se convirtió en alimento para nosotros» (*Serm.* 189,4). En realidad, el belén contiene diversos misterios de la vida de Jesús y nos los hace sentir cercanos a nuestra vida cotidiana.

Pero volvamos de nuevo al origen del belén tal como nosotros lo entendemos. Nos trasladamos con la mente a Greccio, en el valle Reatino; allí san Francisco se detuvo viniendo probablemente de Roma, donde el 29 de noviembre de 1223 había recibido del Papa Honorio III la confirmación de su Regla. Después de su viaje a Tierra Santa, aquellas grutas le recordaban de manera especial el paisaje de Belén. Y es posible que el *Poverello* quedase impresionado en Roma, por los mosaicos de la Basílica de Santa María la Mayor que representan el nacimiento de Jesús, justo al lado del lugar donde se conservaban, según una antigua tradición, las tablas del pesebre.

Las *Fuentes Franciscanas* narran en detalle lo que sucedió en Greccio. Quince días antes de la Navidad, Francisco llamó a un hombre del lugar, de nombre Juan, y le pidió que lo ayudara a cumplir un deseo: «Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno»¹. Tan pronto como lo escuchó, ese hombre bueno y fiel fue rápidamente y preparó en el lugar señalado lo que el santo le había indicado. El 25 de diciembre, llegaron a Greccio muchos frailes de distintos lugares, como también hombres y mujeres de las granjas de la comarca, trayendo flores y antorchas para iluminar aquella noche santa. Cuando llegó Francisco, encontró el pesebre con el heno, el buey y el asno. Las personas que llegaron mostraron frente a la escena de la Navidad una alegría indescriptible, como nunca antes habían experimentado. Después el sacerdote, ante el Nacimiento, celebró solemnemente la Eucaristía, mostrando el vínculo entre la encarnación del Hijo de Dios y la Eucaristía. En aquella ocasión, en Greccio, no había figuras: el belén fue realizado y vivido por todos los presentes².

¹ Tomás de Celano, *Vida Primera*, 84: *Fuentes franciscanas (FF)*, n. 468.

² Cf. *ibíd.*, 85: *FF*, n. 469.

Así nace nuestra tradición: todos alrededor de la gruta y llenos de alegría, sin distancia alguna entre el acontecimiento que se cumple y cuantos participan en el misterio.

El primer biógrafo de san Francisco, Tomás de Celano, recuerda que esa noche, se añadió a la escena simple y conmovedora el don de una visión maravillosa: uno de los presentes vio acostado en el pesebre al mismo Niño Jesús. De aquel belén de la Navidad de 1223, «todos regresaron a sus casas colmados de alegría»³.

3. San Francisco realizó una gran obra de evangelización con la simplicidad de aquel signo. Su enseñanza ha penetrado en los corazones de los cristianos y permanece hasta nuestros días como un modo genuino de representar con sencillez la belleza de nuestra fe. Por otro lado, el mismo lugar donde se realizó el primer belén expresa y evoca estos sentimientos. Greccio se ha convertido en un refugio para el alma que se esconde en la roca para dejarse envolver en el silencio.

¿Por qué el belén suscita tanto asombro y nos conmueve? En primer lugar, porque manifiesta la ternura de Dios. Él, el Creador del universo, se abaja a nuestra pequeñez. El don de la vida, siempre misterioso para nosotros, nos cautiva aún más viendo que Aquel que nació de María es la fuente y protección de cada vida. En Jesús, el Padre nos ha dado un hermano que viene a buscarnos cuando estamos desorientados y perdemos el rumbo; un amigo fiel que siempre está cerca de nosotros; nos ha dado a su Hijo que nos perdona y nos levanta del pecado.

La preparación del pesebre en nuestras casas nos ayuda a revivir la historia que ocurrió en Belén. Naturalmente, los evangelios son siempre la fuente que permite conocer y meditar aquel acontecimiento; sin embargo, su representación en el belén nos ayuda a imaginar las escenas, estimula los afectos, invita a sentirnos implicados en la historia de la salvación, contemporáneos del acontecimiento que se hace vivo y actual en los más diversos contextos históricos y culturales.

De modo particular, el pesebre es desde su origen franciscano una invitación a “sentir”, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados (cf. *Mt* 25,31-46).

4. Me gustaría ahora repasar los diversos signos del belén para comprender el significado que llevan consigo. En primer lugar, representamos

³ *Ibíd.*, 86: *FF*, n. 470.

el contexto del cielo estrellado en la oscuridad y el silencio de la noche. Lo hacemos así, no sólo por fidelidad a los relatos evangélicos, sino también por el significado que tiene. Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré? Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento (cf. *Lc* 1,79).

Merecen también alguna mención los paisajes que forman parte del belén y que a menudo representan las ruinas de casas y palacios antiguos, que en algunos casos sustituyen a la gruta de Belén y se convierten en la estancia de la Sagrada Familia. Estas ruinas parecen estar inspiradas en la *Leyenda Áurea* del dominico Jacopo da Varazze (siglo XIII), donde se narra una creencia pagana según la cual el templo de la Paz en Roma se derrumbaría cuando una Virgen diera a luz. Esas ruinas son sobre todo el signo visible de la humanidad caída, de todo lo que está en ruinas, que está corrompido y deprimido. Este escenario dice que Jesús es la novedad en medio de un mundo viejo, y que ha venido a sanar y reconstruir, a devolverle a nuestra vida y al mundo su esplendor original.

5. ¡Cuánta emoción debería acompañarnos mientras colocamos en el belén las montañas, los riachuelos, las ovejas y los pastores! De esta manera recordamos, como lo habían anunciado los profetas, que toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías. Los ángeles y la estrella son la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para llegar a la gruta y adorar al Señor.

«Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (*Lc* 2,15), así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles. Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece. Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.

6. Tenemos la costumbre de poner en nuestros belenes muchas figuras simbólicas, sobre todo, las de mendigos y de gente que no conocen otra abundancia que la del corazón. Ellos también están cerca del Niño Jesús

por derecho propio, sin que nadie pueda echarlos o alejarlos de una cuna tan improvisada que los pobres a su alrededor no desentonan en absoluto. De hecho, los pobres son los privilegiados de este misterio y, a menudo, aquellos que son más capaces de reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros.

Los pobres y los sencillos en el Nacimiento recuerdan que Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor y piden su cercanía. Jesús, «manso y humilde de corazón» (*Mt 11,29*), nació pobre, llevó una vida sencilla para enseñarnos a comprender lo esencial y a vivir de ello. Desde el belén emerge claramente el mensaje de que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y por tantas propuestas efímeras de felicidad. El palacio de Herodes está al fondo, cerrado, sordo al anuncio de alegría. Al nacer en el pesebre, Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza y dignidad a los desheredados, a los marginados: la revolución del amor, la revolución de la ternura. Desde el belén, Jesús proclama, con manso poder, la llamada a compartir con los últimos el camino hacia un mundo más humano y fraterno, donde nadie sea excluido ni marginado.

Con frecuencia a los niños –¡pero también a los adultos!– les encanta añadir otras figuras al belén que parecen no tener relación alguna con los relatos evangélicos. Y, sin embargo, esta imaginación pretende expresar que en este nuevo mundo inaugurado por Jesús hay espacio para todo lo que es humano y para toda criatura. Del pastor al herrero, del panadero a los músicos, de las mujeres que llevan jarras de agua a los niños que juegan..., todo esto representa la santidad cotidiana, la alegría de hacer de manera extraordinaria las cosas de todos los días, cuando Jesús comparte con nosotros su vida divina.

7. Poco a poco, el belén nos lleva a la gruta, donde encontramos las figuras de María y de José. María es una madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Su imagen hace pensar en el gran misterio que ha envuelto a esta joven cuando Dios ha llamado a la puerta de su corazón inmaculado. Ante el anuncio del ángel, que le pedía que fuera la madre de Dios, María respondió con obediencia plena y total. Sus palabras: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (*Lc 1,38*), son para todos nosotros el testimonio del abandono en la fe a la voluntad de Dios. Con aquel “sí”, María se convertía en la madre del Hijo de Dios sin perder su virginidad, antes bien consagrándola gracias a Él. Vemos en ella a la Madre de Dios que no tiene a su Hijo sólo para sí misma, sino que pide a todos que obedezcan a su palabra y la pongan en práctica (cf. *Jn 2,5*).

Junto a María, en una actitud de protección del Niño y de su madre, está san José. Por lo general, se representa con el bastón en la mano y, a

veces, también sosteniendo una lámpara. San José juega un papel muy importante en la vida de Jesús y de María. Él es el custodio que nunca se cansa de proteger a su familia. Cuando Dios le advirtió de la amenaza de Herodes, no dudó en ponerse en camino y emigrar a Egipto (cf. *Mt* 2,13-15). Y una vez pasado el peligro, trajo a la familia de vuelta a Nazaret, donde fue el primer educador de Jesús niño y adolescente. José llevaba en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María su esposa, y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.

8. El corazón del pesebre comienza a palpar cuando, en Navidad, colocamos la imagen del Niño Jesús. Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos.

El nacimiento de un niño suscita alegría y asombro, porque nos pone ante el gran misterio de la vida. Viendo brillar los ojos de los jóvenes esposos ante su hijo recién nacido, entendemos los sentimientos de María y José que, mirando al niño Jesús, percibían la presencia de Dios en sus vidas.

«La Vida se hizo visible» (*1Jn* 1,2); así el apóstol Juan resume el misterio de la encarnación. El belén nos hace ver, nos hace tocar este acontecimiento único y extraordinario que ha cambiado el curso de la historia, y a partir del cual también se ordena la numeración de los años, antes y después del nacimiento de Cristo.

El modo de actuar de Dios casi aturde, porque parece imposible que Él renuncie a su gloria para hacerse hombre como nosotros. Qué sorpresa ver a Dios que asume nuestros propios comportamientos: duerme, toma la leche de su madre, llora y juega como todos los niños. Como siempre, Dios desconcierta, es impredecible, continuamente va más allá de nuestros esquemas. Así, pues, el pesebre, mientras nos muestra a Dios tal y como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la de Dios; nos invita a ser discípulos suyos si queremos alcanzar el sentido último de la vida.

9. Cuando se acerca la fiesta de la Epifanía, se colocan en el Nacimiento las tres figuras de los Reyes Magos. Observando la estrella, aquellos sabios y ricos señores de Oriente se habían puesto en camino hacia Belén para conocer a Jesús y ofrecerle dones: oro, incienso y mirra. También estos regalos tienen un significado alegórico: el oro honra la realeza de Jesús; el incienso su divinidad; la mirra su santa humanidad que conocerá la muerte y la sepultura.

Contemplando esta escena en el belén, estamos llamados a reflexionar sobre la responsabilidad que cada cristiano tiene de ser evangelizador. Cada uno de nosotros se hace portador de la Buena Noticia con los que encuentra, testimoniando con acciones concretas de misericordia la alegría de haber encontrado a Jesús y su amor.

Los Magos enseñan que se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo. Son hombres ricos, sabios extranjeros, sedientos de lo infinito, que parten para un largo y peligroso viaje que los lleva hasta Belén (cf. *Mt 2,1-12*). Una gran alegría los invade ante el Niño Rey. No se dejan escandalizar por la pobreza del ambiente; no dudan en ponerse de rodillas y adorarlo. Ante Él comprenden que Dios, igual que regula con soberana sabiduría el curso de las estrellas, guía el curso de la historia, abajando a los poderosos y exaltando a los humildes. Y ciertamente, llegados a su país, habrán contado este encuentro sorprendente con el Mesías, inaugurando el viaje del Evangelio entre las gentes.

10. Ante el belén, la mente va espontáneamente a cuando uno era niño y se esperaba con impaciencia el tiempo para empezar a construirlo. Estos recuerdos nos llevan a tomar nuevamente conciencia del gran don que se nos ha dado al transmitirnos la fe; y al mismo tiempo nos hacen sentir el deber y la alegría de transmitir a los hijos y a los nietos la misma experiencia. No es importante cómo se prepara el pesebre, puede ser siempre igual o modificarse cada año; lo que cuenta es que este hable a nuestra vida. En cualquier lugar y de cualquier manera, el belén habla del amor de Dios, el Dios que se ha hecho niño para decirnos lo cerca que está de todo ser humano, cualquiera que sea su condición.

Queridos hermanos y hermanas: El belén forma parte del dulce y exigente proceso de transmisión de la fe. Comenzando desde la infancia y luego en cada etapa de la vida, nos educa a contemplar a Jesús, a sentir el amor de Dios por nosotros, a sentir y creer que Dios está con nosotros y que nosotros estamos con Él, todos hijos y hermanos gracias a aquel Niño Hijo de Dios y de la Virgen María. Y a sentir que en esto está la felicidad. Que en la escuela de san Francisco abramos el corazón a esta gracia sencilla, dejemos que del asombro nazca una oración humilde: nuestro “gracias” a Dios, que ha querido compartir todo con nosotros para no dejarnos nunca solos.

III

DISCURSO A LA COMUNIDAD DEL PONTIFICIO SEMINARIO REGIONAL FLAMINIO “BENEDICTO XV” DE BOLONIA

(Sala Clementina, 9-12-2019)

Os doy la bienvenida en el centenario de la fundación del Pontificio Seminario Regional Flaminio, deseado por san Pío X. Os saludo a todos de corazón, agradezco al cardenal Matteo Zuppi sus palabras y saludo con afecto al obispo Luigi Bettazzi, ¡que tiene casi la misma edad que el seminario! Este importante aniversario es una feliz ocasión para reflexionar sobre la belleza de la llamada al sacerdocio ministerial, que nos da el don y el compromiso de representar al Buen Pastor en medio de su pueblo y de vivir como el Buen Pastor en medio de su pueblo.

Para prepararse a esta misión, la Madre Iglesia pide que se haga un serio itinerario formativo, que el ambiente del Seminario puede ofrecer del mejor modo posible. En esta perspectiva, quisiera señalar tres aspectos que identifican este lugar y sobre todo el tiempo de formación y preparación para el sacerdocio, que es el seminario. Es *una casa de oración, una casa de estudio, una casa de comunión*.

Estáis llamados a ser evangelizadores en vuestra Región, que también está marcada por la descristianización. Aquellos que están más expuestos al viento frío de la incertidumbre o de la indiferencia religiosa necesitan encontrar en la persona del sacerdote esa fe fuerte que es como una antorcha en la noche y como una roca a la que pueden agarrarse. Esta fe se cultiva sobre todo en la relación personal, corazón a corazón, con la persona de Jesucristo. Y el Seminario es ante todo *la casa de oración*, donde el Señor convoca todavía «a los suyos» en «un lugar apartado» (cf. *Lc 9,18*), para vivir una fuerte experiencia de encuentro y de escucha. Así quiere prepararlos para que se conviertan en «educadores del pueblo de Dios en la fe», y capacitarles para «proclamar con autoridad la Palabra de Dios», para «reunir al Pueblo» y lo alimenten con los Sacramentos, para «ponerlo en el camino de la salvación» y conservarlo en la unidad (cf. Pablo VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, 68).

Es necesario, por tanto, dedicar un esfuerzo adecuado a la formación espiritual. Son los años más propicios para aprender a “estar con Él”, a disfrutar con asombro de la gracia de ser sus discípulos, aprender a escucharle, contemplar su rostro... Aquí es fundamental la experiencia del silencio y de la oración: allí, permaneciendo en su presencia, es donde el discípulo puede conocer al Maestro, como Él lo conoce, diría san Pablo (cf. *1Co 13,12*). Pero el encuentro con Jesús en el rostro y la carne de los po-

bres es también esencial. Esto también es parte integrante de la formación espiritual del seminarista.

El segundo aspecto que identifica al Seminario es el *estudio*. El estudio es parte de un itinerario destinado a educar una fe viva y una fe consciente, llamada a convertirse en la fe del pastor. En este camino, el estudio es un instrumento privilegiado de conocimiento sapiencial y científico, capaz de asegurar sólidos cimientos a todo el edificio de la formación de los futuros presbíteros. Es también un instrumento de un saber compartido. Me explico. El esfuerzo de estudiar, también en el seminario, es claramente personal, pero no es individual. Compartir las lecciones y el estudio con otros compañeros de seminario es también un modo de entrar a formar parte de un presbiterio. En efecto, sin descuidar las inclinaciones y los talentos personales, al contrario, valorándolos, en el Seminario se estudia juntos para una misión común, y esto da un “sabor” muy especial al aprendizaje de la Sagrada Escritura, de la teología, de la historia, del derecho y de todas las disciplinas. Las diferentes sensibilidades personales se confrontan en el horizonte común de la llamada y de la misión; y esto gracias al servicio de los docentes que, a su vez, enseñan dentro de este mismo horizonte eclesial, libres de toda referencia a sí mismos. Es bonito estudiar así, en este ambiente.

Y pasemos a la tercera dimensión: el seminario como *casa de comunión*. Este aspecto también es “transversal”, como los otros dos. Parte de una base humana de apertura a los demás, de capacidad de escucha y de diálogo, y está llamada a tomar la forma de comunión sacerdotal en torno al obispo y bajo su guía. La caridad pastoral del sacerdote no puede ser creíble si no va precedida y acompañada de la fraternidad, primero entre los seminaristas y luego entre los sacerdotes. Una fraternidad cada vez más impregnada de la forma apostólica y enriquecida por las características propias de la “diocesanidad”, es decir, por las características peculiares del pueblo de Dios y de los santos, especialmente de los santos sacerdotes, de una Iglesia particular.

En este contexto, el seminario se califica como un camino que educa a los candidatos a evaluar cada una de sus acciones con referencia a Cristo y a considerar la pertenencia al único presbiterio como dimensión previa de la acción pastoral y testimonio de comunión, indispensables para servir eficazmente al misterio de la Iglesia y de su misión en el mundo.

Aquí me gustaría detenerme un momento para resumir las cuatro “cercanías”, las cuatro actitudes de cercanía de los sacerdotes diocesanos. Estar cerca de Dios en la oración, como he dicho, uno comienza desde el seminario. Estar cerca del obispo, siempre cerca del obispo: sin el obispo la Iglesia no va, sin el obispo el sacerdote puede ser un líder pero no será sacerdote. Tercera cercanía: estar cerca del presbiterio, entre vosotros. Es-

to es algo que me hace sufrir, cuando veo presbiterios fragmentados, donde están unos contra otros, o todos son amables, pero luego chismorrear los unos de los otros. Si no hay un presbiterio unido... Eso no significa que no podamos discutir, no, discutimos, intercambiamos ideas, pero la caridad es la que une. Y la cuarta cercanía: la cercanía al pueblo de Dios. Por favor, no os olvidéis de dónde venís. Pablo decía a Timoteo: “Acuérdate de tu madre y de tu abuela”, es decir, de tus raíces; acuérdate de que te tomaron del rebaño y viniste porque el Señor te eligió. No viniste a hacer la carrera eclesial, como se decía una vez, en un estilo literario de otros siglos. Cercanía a Dios, cercanía al obispo, cercanía al presbiterio, entre vosotros, y cercanía al pueblo de Dios. Si falta una de ellas, el sacerdote no funciona y se deslizará lentamente en la perversión del clericalismo o en actitudes de rigidez. Donde hay clericalismo hay corrupción, y donde hay rigidez, bajo la rigidez, hay problemas graves.

Queridos seminaristas, ayer celebramos la fiesta de la Inmaculada Concepción. María resplandece en la Iglesia por su singular vocación vida en el seguimiento de su Hijo, en humilde y valiente obediencia al plan de amor de Dios. Ella, que estuvo siempre unida a Jesús desde la concepción hasta la muerte en la cruz, os ayude a descubrir cada día el “tesoro”, la “perla preciosa” que es Cristo y su Reino, y a ser anunciadores gozosos de su Evangelio. El seminario es también el tiempo en que se acoge a María como Madre en nuestra propia casa, en nuestra propia vida, como el apóstol Juan. Que ella os acompañe.

Os agradezco vuestra visita. Bendigo vuestro camino, con la intercesión de san Pío X y de los testigos ejemplares que el arzobispo recordó al principio. Rezo por vosotros. Y vosotros también, por favor, rezad por mí. Gracias.

IV

DISCURSO A LOS MIEMBROS DE LA CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

(Sala Clementina, 12-12-2019)

Me alegra encontrarme con la gran familia de la Congregación para las Causas de los Santos, que desarrolla su labor al servicio de la Iglesia universal en lo que se refiere al reconocimiento de la santidad de quienes han seguido fielmente a Cristo. Saludo con afecto al cardenal Angelo Becciu, Prefecto del Dicasterio, y le agradezco sus palabras. Saludo a los cardenales y obispos miembros, al Secretario Monseñor Marcello Bartolucci, al Subsecretario, a los oficiales, a los consultores y a los postuladores.

Una ocasión significativa motiva nuestro encuentro de hoy: la Congregación de las Causas de los Santos celebra este año medio siglo de vida. Efectivamente, el 8 de mayo de 1969, san Pablo VI decidió sustituir la Congregación para los Sagrados Ritos por dos Dicasterios: la Congregación para las Causas de los Santos y la Congregación para el Culto Divino. Con esta decisión hacía posible dedicar los recursos humanos y laborales adecuados a dos grandes áreas claramente diferenciadas, para responder mejor tanto a las peticiones cada vez numerosas de las Iglesias particulares como a la sensibilidad conciliar.

En este medio siglo de actividad, vuestra Congregación ha examinado un gran número de perfiles biográficos y espirituales de hombres y mujeres para presentarlos como modelos y guías de vida cristiana. Las numerosas beatificaciones y canonizaciones que se han celebrado en las últimas décadas significan que los santos no son seres humanos inalcanzables, sino que están cerca de nosotros y pueden sostenernos en el camino de la vida. De hecho, «son personas que han experimentado la fatiga cotidiana de la existencia con sus éxitos y sus fracasos, encontrando en el Señor la fuerza de volver a levantarse siempre y continuar el camino» (*Ángelus*, 1 de noviembre de 2019). Y es importante medir nuestra coherencia evangélica con diferentes tipologías de santidad, ya que «cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio» (Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*, 19).

El testimonio de los beatos y de los santos nos ilumina, nos atrae y nos interpela, porque es “palabra de Dios” encarnada en la historia y cercana a nosotros. La santidad impregna y acompaña siempre la vida de la Iglesia peregrina en el tiempo, a menudo de manera oculta y casi imperceptible. Por lo tanto, debemos aprender a «ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. [...] Es muchas veces la santidad “de la puerta de al lado”, de los que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios» (*ibíd.*, 7).

Vuestro Dicasterio está llamado a verificar las diversas modalidades de la santidad heroica, la que resplandece más visible como la más oculta y menos aparente, pero igualmente extraordinaria. La santidad es la verdadera luz de la Iglesia: como tal, debe ser colocada en el candelabro para que pueda iluminar y guiar el camino hacia Dios de todo el pueblo redimido. Se trata de una verificación que cumple diariamente vuestro Dicasterio, llevada a cabo desde la antigüedad con escrupulosidad y exactitud en la investigación, con seriedad y pericia en el estudio de las fuentes procesales y documentales, con objetividad y rigor en el examen y en cada nivel de juicio, concerniente al martirio, a la heroicidad de las virtudes, al

ofrecimiento de la vida y al milagro. Son criterios fundamentales, requeridos por la seriedad del tema, por la legislación y por las justas expectativas del pueblo de Dios, que se encomienda a la intercesión de los santos y se inspira en su ejemplo de vida.

Siguiendo este camino, el trabajo de la Congregación permite despejar el campo de cualquier ambigüedad o duda, logrando una plena certeza en el anuncio de la santidad. Por lo tanto, sólo puedo exhortar a cada uno de vosotros a continuar por el camino trazado y seguido durante unos cuatro siglos por la Congregación de los Sagrados Ritos, y continuado durante los últimos cincuenta años por la Congregación para las Causas de los Santos. En esto animo a los superiores, cardenales y obispos que son miembros del Dicasterio, y a todos los oficiales.

Los consultores, en el ámbito histórico, teológico y médico, están llamados a realizar su trabajo con plena libertad de conciencia, estudiando cuidadosamente los casos que se les confían y formulando los juicios pertinentes con madura reflexión, de forma imparcial y sin tener en cuenta ningún condicionamiento, cualquiera que sea su procedencia. El Reglamento y la praxis del Dicasterio, así como la vigilancia de los superiores, favorecen una relación de absoluta independencia entre los autores de los votos individuales y los que forman o coordinan los congresos particulares. Se trata de tener siempre presentes las finalidades específicas de las Causas, que son la gloria de Dios y el bien espiritual de la Iglesia, y están estrechamente vinculadas con la búsqueda de la verdad y de la perfección evangélica.

Por su parte, los postuladores deben ser cada vez más conscientes de que su función requiere una actitud de servicio a la verdad y de cooperación con la Santa Sede. No deben dejarse guiar por visiones materiales e intereses económicos, no deben buscar su afirmación personal y, sobre todo, deben evitar todo aquello que esté en contradicción con el significado de la labor eclesial que realizan. Los postuladores no deben olvidar nunca que las Causas de beatificación y canonización son realidades de naturaleza espiritual, no solamente procesal, espiritual. Por eso deben ser tratadas con una marcada sensibilidad evangélica y con rigor moral. De hecho, una vez, con el Cardenal Amato, hablamos de la necesidad del milagro. Se necesita un milagro porque es precisamente el dedo de Dios allí. Sin una clara intervención del Señor, nosotros no podemos seguir adelante con las causas de la canonización.

Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias por vuestro diligente servicio a toda la Iglesia. A través de vuestra obra, estáis al lado especialmente de los obispos para apoyar su compromiso de difundir la conciencia de que la santidad es la exigencia más profunda de todo bautizado, el alma de la Iglesia y el aspecto primario de su misión. Confío

vuestro trabajo cotidiano a la intercesión maternal de María, Reina de los Santos, y mientras os pido que recéis por mí, os imparto de todo corazón la bendición apostólica.

V

DISCURSO A LA CURIA ROMANA CON MOTIVO DE LAS FELICITACIONES NAVIDEÑAS

(Sala Clementina, 21-12-2019)

«*Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*» (Jn 1,14).

Os doy la cordial bienvenida a todos vosotros. Agradezco al Cardenal Angelo Sodano las palabras que me ha dirigido, y sobre todo deseo expresarle mi gratitud, también en nombre de los miembros del Colegio Cardenalicio, por el valioso y oportuno servicio que ha realizado como Decano, durante tantos años, con disponibilidad, dedicación, eficiencia y gran capacidad organizativa y de coordinación. Con esa forma de actuar “rassa nostrana”, como diría Nino Costa [escritor piamontés]. Muchas gracias, Eminencia. Ahora les corresponde a los Cardenales Obispos elegir un nuevo Decano. Espero que elijan a alguien que se ocupe a tiempo pleno de ese cargo tan importante. Gracias.

A vosotros aquí presentes, a vuestros colaboradores, a todas las personas que prestan servicio en la Curia, como también a los Representantes Pontificios y a cuantos colaboran con ellos, os deseo una santa y alegre Navidad. Y a estos saludos añado mi agradecimiento por la dedicación cotidiana que ofrecéis al servicio de la Iglesia. Muchas gracias.

También este año el Señor nos ofrece la ocasión de encontrarnos para este gesto de comunión, que refuerza nuestra fraternidad y está enraizado en la contemplación del amor de Dios que se revela en la Navidad. En efecto, «el nacimiento de Cristo –ha escrito un místico de nuestro tiempo– es el testimonio más fuerte y elocuente de cuánto Dios ha amado al hombre. Lo ha amado con un amor personal. Es por eso que ha tomado un cuerpo humano al que se ha unido y lo ha hecho así para siempre. El nacimiento de Cristo es en sí mismo una “alianza de amor” estipulada para siempre entre Dios y el hombre»¹. Y san Clemente de Alejandría afirma: «Por esta razón, el Hijo en persona vino a la tierra, se revistió de humanidad y sufrió voluntariamente la condición humana. Quiso someterse a

¹ Matta El Meskin, *L'umanità di Dio*, Qiqajon-Bose, Magnano 2015, 170-171.

las condiciones de debilidad de aquellos a quienes amaba, porque quería ponernos a nosotros a la altura de su propia grandeza»².

Considerando tanta bondad y tanto amor, el intercambio de saludos navideños es además una ocasión para acoger nuevamente su mandamiento: «Como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (*Jn* 13,34-35). Aquí, de hecho, Jesús no nos pide que lo amemos a Él como respuesta a su amor por nosotros; más bien nos pide que nos amemos unos a otros con su mismo amor. Nos pide, en otras palabras, que seamos semejantes a Él, porque Él se ha hecho semejante a nosotros. Que la Navidad, por tanto – como exhortaba el santo Cardenal Newman –, «nos encuentre cada vez más parecidos a quien, en este tiempo, se ha hecho niño por amor a nosotros; que cada nueva Navidad nos encuentre más sencillos, más humildes, más santos, más caritativos, más resignados, más alegres, más llenos de Dios»³. Y añade: «Este es el tiempo de la inocencia, de la pureza, de la ternura, de la alegría, de la paz»⁴.

El nombre de Newman también nos recuerda una afirmación suya muy conocida, casi un aforismo, que se encuentra en su obra *El desarrollo de la doctrina cristiana*, que histórica y espiritualmente se coloca en la encrucijada de su ingreso en la Iglesia Católica. Dice así: «Aquí sobre la tierra vivir es cambiar, y la perfección es el resultado de muchas transformaciones»⁵. No se trata obviamente de buscar el cambio por el cambio, o de seguir las modas, sino de tener la convicción de que el desarrollo y el crecimiento son la característica de la vida terrena y humana, mientras, desde la perspectiva del creyente, en el centro de todo está la estabilidad de Dios⁶.

Para Newman el *cambio era conversión*, es decir, una transformación interior⁷. La vida cristiana, en realidad, es un camino, una peregrinación.

² *Quis dives salvetur* 37, 1-6.

³ Sermón “La encarnación, misterio de gracia”, en *Parochial and Plain Sermons* V, 7.

⁴ *Ibid.* V, 97-98.

⁵ *Meditazioni e preghiere*, G. Velocci, Milán 2002, 75.

⁶ En una oración suya, Newman afirmaba: «No hay nada estable fuera de ti, Dios mío. Tú eres el centro y la vida de todos los que, siendo mudables, confían en ti como en un Padre, y vuelven a ti los ojos, contentos de ponerse en tus manos. Sé, Dios mío, que debe operarse en mí un cambio, si quiero llegar a contemplar tu rostro» (*ibid.*, 112).

⁷ Newman lo describe así: «En el momento de la conversión, yo mismo no me daba cuenta del cambio intelectual y moral que había tenido lugar en mi mente... tenía la impresión de entrar en el puerto después de una travesía agitada; por eso mi felicidad, desde entonces y hasta hoy, ha permanecido inalterable» (*Apologia pro vita sua*, A. Bosi, ed. Turín 1988, 360; cf. J. Honoré, *Gli aforismi di Newman*, LEV, Ciudad del Vaticano 2010, 167).

La historia bíblica es todo un camino, marcado por inicios y nuevos comienzos; como para Abrahán; como para cuantos, dos mil años atrás, en Galilea, se pusieron en camino para seguir a Jesús: «Sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron» (Lc 5,11). Desde entonces, la historia del pueblo de Dios –la historia de la Iglesia– está marcada siempre por partidas, desplazamientos, cambios. El camino, obviamente, no es puramente geográfico, sino sobre todo simbólico: es una invitación a descubrir el movimiento del corazón que, paradójicamente, necesita partir para poder permanecer, cambiar para poder ser fiel⁸.

Todo esto tiene una particular importancia en nuestro tiempo, porque *no estamos viviendo simplemente una época de cambios, sino un cambio de época*. Por tanto, estamos en uno de esos momentos en que los cambios no son más lineales, sino de profunda transformación; constituyen elecciones que transforman velozmente el modo de vivir, de interactuar, de comunicar y elaborar el pensamiento, de relacionarse entre las generaciones humanas, y de comprender y vivir la fe y la ciencia. A menudo sucede que se vive el cambio limitándose a usar un nuevo vestuario, y después en realidad se queda como era antes. Recuerdo la expresión enigmática, que se lee en una famosa novela italiana: “Si queremos que todo siga como está, es preciso que todo cambie” (en *Il Gattopardo* de Giuseppe Tomasi di Lampedusa).

La actitud sana es, más bien, la de dejarse interrogar por los desafíos del tiempo presente y comprenderlos con las virtudes del discernimiento, de la *parresia* y de la *hypomoné*. El cambio, en este caso, asumiría otro aspecto: de elemento de contorno, de contexto o de pretexto, de paisaje externo... se volvería cada vez más *humano*, y también más *cristiano*. Sería siempre un cambio externo, pero realizado a partir del centro mismo del hombre, es decir, una *conversión antropológica*⁹.

Nosotros debemos iniciar procesos y no ocupar espacios: «Dios se manifiesta en una revelación histórica, en el tiempo. El tiempo da inicio a los procesos, el espacio los cristaliza. Dios se encuentra en el tiempo, en los procesos en curso. No es necesario privilegiar los espacios de poder respecto a los tiempos, incluso largos, de los procesos. Nosotros debemos iniciar procesos, más que ocupar espacios. Dios se manifiesta en el tiempo y está presente en los procesos de la historia. Esto hace privilegiar las ac-

⁸ Cf. J. M. Bergoglio, *Mensaje de cuaresma a los sacerdotes y consagrados*, 21 febrero 2007.

⁹ Cf. Const. ap. *Veritatis gaudium* (27 diciembre 2017), 3: «Se trata, en definitiva, de cambiar el modelo de desarrollo global y redefinir el progreso: El problema es que no disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis y hace falta construir liderazgos que marquen caminos».

ciones que generan dinámicas nuevas. Y reclama paciencia, espera»¹⁰. Por esto, urge que leamos los signos de los tiempos con los ojos de la fe, para que la dirección de este cambio «despierte nuevas y viejas preguntas con las cuales es justo y necesario confrontarse»¹¹.

Afrontando hoy el tema del cambio que se funda principalmente en la fidelidad al *depositum fidei* y a la Tradición, deseo volver sobre la actuación de la *reforma* de la Curia romana, reiterando que dicha reforma no ha tenido nunca la presunción de hacer como si antes no hubiese existido; al contrario, se ha apuntado a valorizar todo lo bueno que se ha hecho en la compleja historia de la Curia. Es preciso valorizar la historia para construir un futuro que tenga bases sólidas, que tenga raíces y por ello pueda ser fecundo. Apelar a la memoria no quiere decir anclarse en la autoconservación, sino señalar la vida y la vitalidad de un recorrido en continuo desarrollo. La memoria no es estática, es dinámica. Por su naturaleza, implica movimiento. Y la tradición no es estática, es dinámica, como dijo ese gran hombre [G. Mahler tomando una metáfora de Jean Jaurès]: la tradición es la garantía del futuro y no la custodia de las cenizas.

Queridos hermanos y hermanas: En nuestros anteriores encuentros natalicios, os hablé de los criterios que han inspirado este trabajo de reforma. Alenté también algunas actuaciones que ya se han realizado, sea definitivamente, sea *ad experimentum*¹². En el año 2017, evidencié algunas novedades de la organización curial, como, por ejemplo, la Tercera Sección de la Secretaría de Estado, que lo está haciendo muy bien; o las relaciones entre la Curia romana y las Iglesias particulares, recordando también la antigua praxis de las Visitas *ad limina Apostolorum*; o la estructura de algunos Dicasterios, particularmente el de las Iglesias Orientales y otros para el diálogo ecuménico o para el interreligioso, en modo particular con el Judaísmo.

En el encuentro de hoy, quisiera detenerme en algunos de los otros Dicasterios partiendo desde el núcleo de la *reforma*, es decir de la primera y más importante tarea de la Iglesia: la *evangelización*. San Pablo VI afirmó: «Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar»¹³.

¹⁰ Entrevista concedida al P. Antonio Spadaro: *La Civiltà Cattolica*, 19 septiembre 2013, p. 468.

¹¹ *Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania*, 29 junio 2019.

¹² Cf. *Discurso a la Curia*, 22 diciembre 2016.

¹³ Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi* (8 diciembre 1975), 14. San Juan Pablo II escribió que «la evangelización misionera es que ésta constituye el primer servicio que la Iglesia puede prestar a cada hombre y a la humanidad entera en el mundo actual, el cual está conociendo grandes conquistas, pero parece haber perdido el sentido de las realidades últimas y de la misma existencia» (Carta enc. *Redemptoris missio*, 7 diciembre 1990, 2).

Evangelii nuntiandi, que sigue siendo el documento pastoral más importante después del Concilio y que es actual. En realidad, el objetivo actual de la *reforma* es que «las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 27). Y entonces, inspirándose precisamente en este magisterio de los Sucesores de Pedro desde el Concilio Vaticano II hasta hoy, se consideró proponer para la nueva Constitución Apostólica que se está preparando sobre la reforma de la Curia romana el título de *Praedicate evangelium*. Es decir, una actitud misionera.

Por eso, mi pensamiento se dirige hoy a algunos de los Dicasterios de la Curia romana que explícitamente se refieren a esta cuestión en su denominación: la *Congregación para la Doctrina de la Fe*, la *Congregación para la Evangelización de los pueblos*; pienso también en el *Dicasterio para la Comunicación* y el *Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral*.

Cuando estas dos primeras Congregaciones citadas fueron instituidas, estábamos en una época donde era más sencillo distinguir entre dos vertientes bastante bien definidas: un mundo cristiano por un lado y un mundo todavía por evangelizar por el otro. Ahora esta situación ya no existe. No se puede decir que las poblaciones que no han recibido el anuncio del Evangelio viven sólo en los continentes no occidentales, sino que se encuentran en todas partes, especialmente en las enormes conglomeraciones urbanas, que requieren una pastoral específica. En las grandes ciudades necesitamos otros “mapas”, otros paradigmas que nos ayuden a reposicionar nuestros modos de pensar y nuestras actitudes. Hermanos y hermanas: *No estamos más en la cristiandad*. Hoy no somos los únicos que producen cultura, ni los primeros, ni los más escuchados¹⁴. Por tanto, necesitamos un cambio de mentalidad pastoral, que no quiere decir pasar a una pastoral relativista. No estamos ya en un régimen de cristianismo porque la fe –especialmente en Europa, pero incluso en gran parte de Occidente– ya no constituye un presupuesto obvio de la vida común; de hecho, frecuentemente es incluso negada, burlada, marginada y ridiculizada. Esto fue evidenciado por Benedicto XVI cuando, al convocar el *Año de la Fe* (2012), escribió: «Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a

¹⁴ Cf. *Discurso a los participantes en el Congreso Internacional de la Pastoral de las Grandes Ciudades*, Sala del Consistorio, 27 noviembre 2014.

muchas personas»¹⁵. Y por eso fue instituido en el año 2010 el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, para «promover una renovada evangelización en los países donde ya resonó el primer anuncio de la fe y están presentes Iglesias de antigua fundación, pero que están viviendo una progresiva secularización de la sociedad y una especie de “eclipse del sentido de Dios”, que constituyen un desafío a encontrar medios adecuados para volver a proponer la perenne verdad del Evangelio de Cristo»¹⁶. A veces he hablado de esto con algunos de vosotros. Pienso en cinco países que han llenado el mundo de misioneros –os dije los que son–, y hoy no tienen recursos vocacionales para seguir adelante. Este es el mundo actual.

La percepción de que el cambio de época pone serios interrogantes a la identidad de nuestra fe no ha llegado, por cierto, improvisamente¹⁷. En tal cuadro se insertará también la expresión “nueva evangelización” adoptada por san Juan Pablo II, quien en la Encíclica *Redemptoris missio* escribió: «Hoy la Iglesia debe afrontar otros desafíos, proyectándose hacia nuevas fronteras, tanto en la primera misión *ad gentes*, como en la nueva evangelización de pueblos que han recibido ya el anuncio de Cristo» (n. 30). Es necesaria una nueva evangelización, o reevangelización (cf. n. 33).

Todo esto comporta necesariamente cambios y puntos de atención distintos tanto en los mencionados Dicasterios, como en la Curia en general¹⁸.

Quisiera reservar también algunas consideraciones al *Dicasterio para la Comunicación*, creado recientemente. Estamos en la perspectiva del cambio de época, en cuanto «amplias franjas de la humanidad están inmersas en él de manera ordinaria y continua. Ya no se trata solamente de “usar” instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura

¹⁵ Carta ap. M.P. *Porta fidei*, 2.

¹⁶ Benedicto XVI, *Homilía*, 28 junio 2010; cf. Carta ap. M.P. *Ubi cumque et semper*, 17 octubre 2010.

¹⁷ El *cambio de época* fue también advertido en Francia por el Card. Suhard (piénsese en su carta pastoral *Essor ou déclin de l'Église*, 1947) y por el entonces Arzobispo de Milán, G.B. Montini. También él se preguntaba si Italia fuese todavía una nación católica (cf. *Prolusione alla VIII Settimana nazionale di aggiornamento pastorale*, 22 septiembre 1958, en *Discorsi e Scritti milanesi 1954-1963*, vol. II, Brescia-Roma 1997, 2328).

¹⁸ San Pablo VI, hace aproximadamente cincuenta años, presentando a los fieles el nuevo Misal Romano, evocó la ecuación entre la ley de la oración (*lex orandi*) y la ley de la fe (*lex credendi*), y describió el Misal como “demostración de fidelidad y vitalidad”. Concluyendo su reflexión afirmó: «No decimos por tanto “nueva Misa”, sino más bien “nueva época” de la vida de la Iglesia» (*Audiencia general*, 19 noviembre 1969). Es cuanto, análogamente, se podría decir también en nuestro caso: *no una nueva Curia romana, sino más bien una nueva época*.

ampliamente digitalizada, que afecta de modo muy profundo la noción de tiempo y de espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Una manera de acercarse a la realidad que suele privilegiar la imagen respecto a la escucha y a la lectura incide en el modo de aprender y en el desarrollo del sentido crítico» (Exhort. ap. postsin. *Christus vivit*, 86).

Por lo tanto, al Dicasterio para la Comunicación se le ha confiado el encargo de reunir en una nueva institución a los nueve organismos que, anteriormente, se ocuparon, de diversas maneras y con diferentes tareas, de la comunicación: el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, la Sala de Prensa de la Santa Sede, la Tipografía Vaticana, la *Librería Editrice Vaticana*, *L'Osservatore Romano*, la Radio Vaticana, el Centro Televisivo Vaticano, el Servicio de Internet Vaticano y el Servicio Fotográfico. Sin embargo, esta unificación, en línea con lo que se ha dicho, no proyectaba una simple agrupación “coordinativa”, sino una armonización de los diferentes componentes para proponer una mejor oferta de servicios y también para tener una línea editorial coherente.

La nueva cultura, marcada por factores de convergencia y *multimedialidad*, necesita una respuesta adecuada por parte de la Sede Apostólica en el área de la comunicación. Hoy, con respecto a los servicios diversificados, prevalece la forma multimedia, y esto también indica la manera de concebirlos, pensarlos e implementarlos. Todo esto implica, junto con el cambio cultural, una conversión institucional y personal para pasar de un trabajo de departamentos cerrados que en el mejor de los casos ofrecía una cierta coordinación a un trabajo intrínsecamente conectado, en sinergia.

Queridos hermanos y hermanas: Mucho de lo dicho hasta ahora también es válido, en principio, para el *Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral*. También este se instituyó recientemente para responder a los cambios surgidos a nivel global, reuniendo cuatro Pontificios Consejos anteriores: Justicia y paz, *Cor Unum*, Pastoral para Migrantes y Operadores de la Salud. La coherencia de las tareas encomendadas a este Dicasterio se recuerda brevemente en el exordio del *Motu Proprio Humanam progressionem* que lo estableció: «En todo su ser y obrar, la Iglesia está llamada a promover el desarrollo integral del hombre a la luz del Evangelio. Este desarrollo se lleva a cabo mediante el cuidado de los incommensurables bienes de la justicia, la paz y la protección de la creación». Se lleva a cabo en el servicio a los más débiles y marginados, especialmente a los migrantes forzados, que en este momento representan un grito en el desierto de nuestra humanidad. Por lo tanto, la Iglesia está llamada a recordar a todos que no se trata sólo de cuestiones sociales o migratorias, sino de personas humanas, hermanos y hermanas que hoy

son el símbolo de todos los descartados de la sociedad globalizada. Está llamada a testimoniar que para Dios nadie es “extranjero” o “excluido”. Está llamada a despertar las conciencias adormecidas en la indiferencia ante la realidad del mar Mediterráneo, que se ha convertido para muchos, demasiados, en un cementerio.

Me gustaría recordar la importancia del carácter de *integralidad* del desarrollo. San Pablo VI afirmó que «el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre» (Carta enc. *Populorum progressio*, 14). En otras palabras, arraigada en su tradición de fe y remitiéndose en las últimas décadas a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, la Iglesia siempre ha afirmado la grandeza de la vocación de todos los seres humanos, que Dios creó a su imagen y semejanza para que formaran una única familia; y al mismo tiempo ha procurado abrazar lo humano en todas sus dimensiones.

Es precisamente esta exigencia de integralidad la que vuelve a proponernos hoy *la humanidad que nos reúne como hijos de un único Padre*. «En todo su ser y obrar, la Iglesia está llamada a promover el desarrollo integral del hombre a la luz del Evangelio» (M.P. *Humanam progressionem*). El Evangelio lleva siempre a la Iglesia a la lógica de la encarnación, a Cristo que ha asumido nuestra historia, la historia de cada uno de nosotros. Esto es lo que nos recuerda la Navidad. Entonces, la humanidad es la clave distintiva para leer la *reforma*. La humanidad llama, interroga y provoca, es decir, llama a salir y no temer al cambio.

No olvidemos que el Niño recostado en el pesebre tiene el rostro de nuestros hermanos y hermanas más necesitados, de los pobres que «son los privilegiados de este misterio y, a menudo, aquellos que son más capaces de reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros» (Carta ap. *Admirabile signum*, 1 diciembre 2019, 6).

Queridos hermanos y hermanas: Se trata, por lo tanto, de grandes desafíos y equilibrios necesarios, a menudo difíciles de lograr, por el simple hecho de que, en la tensión entre un pasado glorioso y un futuro creativo y en movimiento, se encuentra el presente en el que hay personas que irremediablemente necesitan tiempo para madurar; hay circunstancias históricas que se deben manejar en la cotidianidad, puesto que durante la reforma el mundo y los eventos no se detienen; hay cuestiones jurídicas e institucionales que se deben resolver gradualmente, sin fórmulas mágicas ni atajos.

Por último, está la dimensión del tiempo y el error humano, con los que no es posible, ni correcto, no lidiar porque forman parte de la historia de cada uno. No tenerlos en cuenta significa hacer las cosas prescindiendo de la historia de los hombres. Vinculada a este difícil proceso histórico, siempre está la tentación de replegarse en el pasado –incluso utilizando nuevas

formulaciones–, porque es más tranquilizador, conocido y, seguramente, menos conflictivo. Sin embargo, también esto forma parte del proceso y el riesgo de iniciar cambios significativos¹⁹.

Aquí es necesario alertar contra la tentación de asumir la actitud de la *rigidez*. La rigidez que proviene del miedo al cambio y termina diseminando con límites y obstáculos el terreno del bien común, convirtiéndolo en un campo minado de incomunicabilidad y odio. Recordemos siempre que detrás de toda rigidez hay un desequilibrio. La rigidez y el desequilibrio se alimentan entre sí, en un círculo vicioso. Y, en este momento, esta tentación de rigidez es muy actual.

Queridos hermanos y hermanas: La Curia romana no es un cuerpo desconectado de la realidad –aun cuando el riesgo siempre esté presente–, sino que debe ser entendida y vivida en el hoy del camino recorrido por todos los hombres y las mujeres, en la lógica del cambio de época. La Curia romana no es un edificio o un armario lleno de trajes que ponerse para justificar un cambio. La Curia romana es un cuerpo vivo, y lo es tanto más cuanto más vive la integralidad del Evangelio.

El Cardenal Martini, en la última entrevista concedida pocos días antes de su muerte, pronunció palabras que nos deben hacer pensar: «La Iglesia se ha quedado doscientos años atrás. ¿Por qué no se sacude? ¿Tenemos miedo? ¿Miedo en lugar de valentía? Sin embargo, el cimiento de la Iglesia es la fe. La fe, la confianza, la valentía. [...] Sólo el amor vence el cansancio»²⁰.

La Navidad es la fiesta del amor de Dios por nosotros. El amor divino que inspira, dirige y corrige la transformación, y derrota el miedo humano de dejar “lo seguro” para lanzarse hacia el “misterio”.

¡Feliz Navidad para todos!

Como preparación para la Navidad, hemos escuchado las predicaciones sobre la Santa Madre de Dios. Dirijamos a ella antes de la bendición.

[Ave María y bendición]

Ahora me gustaría daros un regalo, un recuerdo: dos libros. El primero es el “documento”, digámoslo así, que deseaba realizar para el mes misionero extraordinario [octubre 2019], y lo hice como entrevista: *Sin Él*

¹⁹ *Evangelii gaudium* enuncia la regla de «privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad» (n. 223).

²⁰ Entrevista a Georg Sporschill, S.J., y a Federica Radice Fossati Confalonieri: “*Corriere della Sera*”, 1 septiembre 2012.

no podemos hacer nada. Me inspiró una frase, no sé de quién, que decía que cuando el misionero llega a un lugar ya está esperándolo el Espíritu Santo. Esta es la inspiración de este documento. Y el segundo es un retiro para sacerdotes realizado hace poco tiempo por D. Luigi Maria Epicoco; un retiro para sacerdotes: *Alguien a quien mirar*. Los doy de corazón para que sirvan a toda la comunidad. Gracias.

VI

HOMILÍA EN LA SANTA MISA DE NOCHEBUENA

(Basilica Vaticana, 24-12-2019)

«El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande» (*Is 9,1*). Esta profecía de la primera lectura se realizó en el Evangelio. De hecho, mientras los pastores velaban de noche en sus campos, «la gloria del Señor los envolvió de claridad» (*Lc 2,9*). En la noche de la tierra apareció una luz del cielo. ¿Qué significa esta luz surgida en la oscuridad? Nos lo sugiere el apóstol Pablo, que nos dijo: «Se ha manifestado la gracia de Dios». La gracia de Dios, «que trae la salvación para todos los hombres» (*Tt 2,11*), ha envuelto al mundo esta noche.

Pero, ¿qué es esta gracia? Es el amor divino, el amor que transforma la vida, renueva la historia, libera del mal, infunde paz y alegría. En esta noche, el amor de Dios se ha mostrado a nosotros: es Jesús. En Jesús, el Altísimo se hizo pequeño para ser amado por nosotros. En Jesús, Dios se hizo Niño, para dejarse abrazar por nosotros. Pero, podemos todavía preguntarnos, ¿por qué san Pablo llama “gracia” a la venida de Dios al mundo? Para decirnos que es completamente gratuita. Mientras que aquí en la tierra todo parece responder a la lógica de dar para tener, Dios llega gratis. Su amor no es negociable: no hemos hecho nada para merecerlo y nunca podremos recompensarlo.

Se ha manifestado la gracia de Dios. En esta noche nos damos cuenta de que, aunque no estábamos a la altura, Él se hizo pequeñez para nosotros; mientras andábamos ocupados en nuestros asuntos, Él vino entre nosotros. La Navidad nos recuerda que Dios sigue amando a cada hombre, incluso al peor. A mí, a ti, a cada uno de nosotros, Él nos dice hoy: “Te amo y siempre te amaré, eres precioso a mis ojos”. Dios no te ama porque piensas correctamente y te comportas bien; Él te ama y basta. Su amor es incondicional, no depende de ti. Puede que tengas ideas equivocadas, que hayas hecho de las tuyas; sin embargo, el Señor no deja de amarte. ¿Cuántas veces pensamos que Dios es bueno si nosotros somos buenos, y que nos castiga si somos malos? Pero no es así. Aun en nuestros pecados

continúa amándonos. Su amor no cambia, no es quisquilloso; es fiel, es paciente. Este es el regalo que encontramos en Navidad: descubrimos con asombro que el Señor es toda la gratuidad posible, toda la ternura posible. Su gloria no nos deslumbra, su presencia no nos asusta. Nació pobre de todo, para conquistarnos con la riqueza de su amor.

Se ha manifestado la gracia de Dios. Gracia es sinónimo de belleza. En esta noche, redescubrimos en la belleza del amor de Dios, también nuestra belleza, porque somos *los amados de Dios*. En el bien y en el mal, en la salud y en la enfermedad, felices o tristes, a sus ojos nos vemos hermosos: no por lo que hacemos sino por lo que somos. Hay en nosotros una belleza indeleble, intangible; una belleza irreprimible que es el núcleo de nuestro ser. Dios nos lo recuerda hoy, tomando con amor nuestra humanidad y haciéndola suya, “desposándose con ella” para siempre.

De hecho, la «gran alegría» anunciada a los pastores esta noche es «para todo el pueblo». En aquellos pastores, que ciertamente no eran santos, también estamos nosotros, con nuestras flaquezas y debilidades. Así como los llamó a ellos, Dios también nos llama a nosotros, porque nos ama. Y, en las noches de la vida, a nosotros como a ellos nos dice: «No temáis» (Lc 2,10). ¡Ánimo, no hay que perder la confianza, no hay que perder la esperanza, no hay que pensar que amar es tiempo perdido! En esta noche, el amor venció al miedo, apareció una nueva esperanza, la luz amable de Dios venció la oscuridad de la arrogancia humana. ¡Humanidad, Dios te ama, se hizo hombre por ti, ya no estás sola!

Queridos hermanos y hermanas: ¿Qué hacer ante esta gracia? Una sola cosa: *acoger el don*. Antes de ir en busca de Dios, dejémonos buscar por Él, porque Él nos busca primero. No partamos de nuestras capacidades, sino de su gracia, porque Él es Jesús, el Salvador. Pongamos nuestra mirada en el Niño y dejémonos envolver por su ternura. Ya no tendremos más excusas para no dejarnos amar por Él: Lo que sale mal en la vida, lo que no funciona en la Iglesia, lo que no va bien en el mundo ya no será una justificación. Pasará a un segundo plano, porque frente al amor excesivo de Jesús, que es todo mansedumbre y cercanía, no hay excusas. La pregunta que surge en Navidad es: “¿Me dejo amar por Dios? ¿Me abandono a su amor que viene a salvarme?”.

Un regalo así, tan grande, merece mucha gratitud. Acoger la gracia es saber *agradecer*. Pero nuestras vidas a menudo transcurren lejos de la gratitud. Hoy es el día adecuado para acercarse al sagrario, al belén, al pesebre, para agradecer. Acojamos el don que es Jesús, para luego *transformarnos en don* como Jesús. Convertirse en don es dar sentido a la vida y es la mejor manera de cambiar el mundo: cambiamos nosotros, cambia la Iglesia, cambia la historia cuando comenzamos a no querer cambiar a los otros, sino a nosotros mismos, haciendo de nuestra vida un don.

Jesús nos lo manifiesta esta noche. No cambió la historia constriñendo a alguien o a fuerza de palabras, sino con el don de su vida. No esperó a que fuéramos buenos para amarnos, sino que se dio a nosotros gratuitamente. Tampoco nosotros podemos esperar que el prójimo cambie para hacerle el bien, que la Iglesia sea perfecta para amarla, que los demás nos tengan consideración para servirlos. Empecemos nosotros. Así es como se acoge el don de la gracia. Y la santidad no es sino custodiar esta gratuidad.

Una hermosa leyenda cuenta que, cuando Jesús nació, los pastores corrían hacia la gruta llevando muchos regalos. Cada uno llevaba lo que tenía: unos, el fruto de su trabajo, otros, algo de valor. Pero mientras todos los pastores se esforzaban, con generosidad, en llevar lo mejor, había uno que no tenía nada. Era muy pobre, no tenía nada que ofrecer. Y mientras los demás competían en presentar sus regalos, él se mantenía apartado, con vergüenza. En un determinado momento, san José y la Virgen se vieron en dificultad para recibir todos los regalos, muchos, sobre todo María, que debía tener en brazos al Niño. Entonces, viendo a aquel pastor con las manos vacías, le pidió que se acercara. Y le puso a Jesús en sus manos. El pastor, tomándolo, se dio cuenta de que había recibido lo que no se merecía, que tenía entre sus brazos el regalo más grande de la historia. Se miró las manos, y esas manos que le parecían siempre vacías se habían convertido en la cuna de Dios. Se sintió amado y, superando la vergüenza, comenzó a mostrar a Jesús a los otros, porque no podía sólo quedarse para él el regalo de los regalos.

Querido hermano, querida hermana: Si tus manos te parecen vacías, si ves tu corazón pobre en amor, esta noche es para ti. *Se ha manifestado la gracia de Dios* para resplandecer en tu vida. Acógela y brillará en ti la luz de la Navidad.

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Mensajes

Adviento, tiempo de espera y esperanza	1
Día de la Inmaculada Concepción	3
Adviento y Asamblea en nuestra Iglesia Diocesana .	5
Vivir la Navidad desde la contemplación del Belén	6
La Paz como camino	8

Decretos

Decreto por el que se constituye el XV Consejo Presbiteral	11
---	----

Visita Pastoral

Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Tres- paderne	13
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Villal- manzo	14
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de La Vid ..	16
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Mece- rreyes	18

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de diciembre	20
-----------------------------------	----

CURIA
DIOCESANA

Vicaría de Pastoral

Confirmaciones celebradas en el año 2019	22
Calendario de principales actividades diocesanas para el mes de enero	25

Vicaría para Asuntos Económicos

Presupuesto económico para el ejercicio 2020	27
Retribución económica a los sacerdotes para el año 2020	29
Tabla de aportación de los sacerdotes al Fondo de Sustentación para el año 2020	30

Tabla de aportación del Fondo de Sustentación
a los sacerdotes para el año 2020 31

Secretaría General

Boletín oficial del Arzobispado 32
En la Paz del Señor: Rvdma. Madre Pilar Legarre
Pérez, Sor M^a Pilar de Santa Ana, Sor M^a
Amor de Jesús 33

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Consejo Presbiteral

Crónica de la Sesión constitutiva del XV Consejo
Presbiteral 36

VIII Centenario

Noticias de interés 39

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias diocesanas 41

COMUNICADOS
ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es . 62
El nuevo Nuncio entrega Cartas Comendaticias
en la CEE 62
Publicado el Instrumentum Laboris para el Con-
greso de Laicos 63
Jornada de la Sagrada Familia: Mensaje de los
Obispos de la Comisión 64
Nombramiento Episcopal para Toledo 67

Santo Padre

Dirección en Internet: w2.vatican.va 69
Carta Apostólica *Admirabile signum* 69
Discurso al Pontificio Seminario Regional de Bo-
lonia 76
Discurso a la Plenaria de la Congregación para la
Causa de los Santos 78
Discurso a la Curia Romana con motivo de la Na-
vidad 81
Homilía en la Nochebuena 90

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

